



SALIM LAMRANI

**ENRON Y
LIBERALISMO**

*A Gerardo, Ramón, Antonio, Fernando y René
injustamente condenados.*

*A las víctimas de Enron y
a los que el liberalismo ha dejado atrás.*

SUMARIO

INTRODUCCIÓN.....	4
I. GLOBALIZACIÓN LIBERAL, FMI Y TRANSNACIONALES.....	8
II. UN LOBBYING POLÍTICO MUY EFICAZ.....	21
III. EN NOMBRE DEL BENEFICIO.....	33
IV. EL ESCÁNDALO ENRON Y LOS LÍMITES DEL PENSAMIENTO ÚNICO.....	40
CONCLUSIÓN.....	53
BIBLIOGRAFÍA.....	56

INTRODUCCIÓN

En cualquier sociedad intelectualmente libre la estructura totalitaria de las corporaciones económicas estaría sujeta a un amplio debate público, que desnudaría la naturaleza misma de esas entidades. Afirmar que la composición de una transnacional es tiránica no representa en nada una hipótesis conspiradora sino que se trata simplemente de un análisis institucional. En efecto, en el seno de esas inmensas empresas, las decisiones se toman arriba y se imponen abajo, sin que exista la posibilidad de una discusión honesta y democrática respecto a esas directivas, decididas por una minoría e infligidas a una mayoría la que será la única en padecer las consecuencias de esos mandatos.

Todas las polémicas en torno a la globalización neoliberal, al poder de las transnacionales y a las consecuencias políticas, económicas y sociales de las directivas impuestas por las instituciones financieras internacionales – como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial – son encerradas minuciosamente en un límite ideológico, en el cual el debate puede y debe ocurrir para dar una apariencia de democracia. Pero en realidad, las cuestiones sólo se apoyan sobre detalles sin poner en tela de juicio la naturaleza y las consecuencias de ese fenómeno que perjudican la existencia del pensamiento único y muestran su peligrosidad para la inmensa mayoría de la humanidad. Los debates, que pueden ser a veces acerbos, permanecen limitados ideológicamente. Todos los argumentos que culpan el orden establecido salen del marco impuesto por los dueños del mundo y se censuran sistemáticamente por la gran prensa que es propiedad de grandes conglomerados económicos. El primer objetivo de toda gran empresa es la maximización del beneficio sobre el periodo más corto posible y, para alcanzar esa meta, se permiten todos los medios, poco importan las consecuencias humanas que ese final puede ocasionar. El asunto Enron es un caso digno de estudio.¹

Estos grupos económicos y financieros disponen de un poder de decisión que supera todo entendimiento y deciden a un grado nada despreciable el porvenir de la humanidad, mientras que no tienen ninguna legitimidad, salvo la del dinero, para controlar la sociedad. El volumen de negocios de algunos de esos gigantes rebasa el PIB de numerosos países y no hace ninguna falta ser adivino para saber que los intereses de esas grandes sociedades van en contra de los intereses de una inmensa parte de la población mundial. Cuando los Estados Unidos evocan el “interés nacional” para justificar una intervención en el exterior, se trata menos del interés de su pueblo que del mundo de los negocios en general y de las empresas

multinacionales en particular. La prensa financiera tal como el *Wall Street Journal* o el *Financial Times* se cansa para buscar adjetivos adecuados para describir los descomunales beneficios de esas empresas. En cambio, se abstiene de evocar el costo engendrado por dichos beneficios, un costo que inflige una estrepitosa estocada a todos los presupuestos de la doctrina del libre mercado. Curiosamente, los únicos actores que gozan ampliamente de una protección social en los Estados Unidos son las grandes empresas que se aprovechan en abundancia de la intervención del Estado, mediante consistentes exoneraciones fiscales. Mientras los beneficios se privatizan, los costos sociales se pagan por el contribuyente.²

En nombre del beneficio y de la protección de los intereses de una opulenta minoría, las instituciones financieras internacionales imponen un modelo político, económico y social que tiene como principal objetivo favorecer la acumulación de las riquezas para un sector particular de la población mundial, que se ha vuelto más restringido y más poderoso desde hace treinta años. A pesar del crecimiento de la pobreza y de las desigualdades en los países – donde los planes de ajustes estructurales del FMI se han impuesto a las poblaciones locales, con la complicidad de una nobleza política que fue agradecida generosamente por los favores hechos a las multinacionales –, los mismos fundamentos y la misma racionalidad de esas directivas no se discuten y se sigue cerrando los ojos ante el desastre humano que devasta el Tercer Mundo y que toca las clases más desfavorecidas de los países ricos.³

Enron, que antes del desmoronamiento de World Com había sido el más grande cataclismo económico de la historia de los Estados Unidos, supo “educar” a los dirigentes políticos estadounidenses tanto a los demócratas como a los republicanos gracias a un lobbying político que se reveló lucrativo. Mediante millones de dólares, la empresa de energía consiguió convencer al gobierno de los Estados Unidos para adoptar leyes que, lejos de servir los intereses de los ciudadanos estadounidenses, estaban destinadas a llenar los bolsillos de los dirigentes y principales accionistas de Enron. Sea para la implantación de la fábrica *Dabhol Power Corporation* en la India o para la desreglamentación del sistema energético californiano, Enron logró utilizar a las mil maravillas sus conexiones con el mundo político con el fin de promover su propia agenda, que se encuentra a leguas de los intereses del contribuyente estadounidense o del campesino indio. Ahí también, el presidente Bush estuvo presente y sus vínculos con la clase dirigente de Enron plantean varias cuestiones en cuanto a los intereses defendidos por el líder político más importante del mundo.⁴

El desplome de la séptima sociedad más importante de los Estados Unidos mostró claramente los límites del liberalismo. La ideología dominante promovida por el FMI, que se había desmoronado indudablemente durante las diferentes crisis que sacudieron el mundo, sea México en 1994, el Sur-este asiático en 1997, Rusia en 1998, Brasil y Ecuador en 1999, Turquía en el 2000, Argentina en el 2001, y de nuevo Brasil en el 2002, ha mostrado claramente sus límites y su incoherencia. Joseph Stiglitz, consejero de Bill Clinton, número dos del Banco Mundial en 1997 y premio Nobel de economía en el 2001, afirmaba que “las recetas del FMI no permiten la reconstrucción de países en crisis” por la sencilla razón que las directivas de las instituciones financieras internacionales son las causas mismas del desastre que toca numerosas naciones del Tercer Mundo. El liberalismo a ultranza también demostró que era incapaz de atender a las necesidades básicas de la humanidad. Pero dado que eso nunca ha sido el objetivo del pensamiento dominante, es inútil indignarse, su verdadera intención siempre ha sido engordar a los dueños del universo.⁵

Notas

¹ Philippe Merlant, René Passet & Jacques Robin (dir.), *Sortir de l'économisme. Une alternative au capitalisme néolibéral* (Paris : Editions de l'Atelier, 2003), pp. 181-209. En cuanto al monopolio de las ideas ver a: Janine & Greg Brémond, « Face au monopole Lagardère. La liberté d'édition en danger », *Le Monde Diplomatique*, enero de 2003 : 1, 4.

² Pierre Bourdieu, *Contre-feux 2* (Paris : Raisons d'Agir, 2001), pp. 43-55 ; Frédéric F. Clairmont, « Vers un gouvernement planétaire des multinationales. Ces deux cents sociétés qui contrôlent le monde », *Le Monde Diplomatique*, abril de 1997 : 1, 16-17 ; Ibrahim Warde, « Un Capitalisme hors de contrôle. Financiers flamboyants, contribuables brûlés », *Le Monde Diplomatique*, julio de 1994 : 18,19 ; Howard Zinn, « Big Government for Whom ? », *The Progressive*, abril de 1999. www.thirdworldtraveler.com/Zinn/BigGovernmentWhom_Zinn.html (sitio consultado el 16 de abril de 2003).

³ Mario L. Fernandez Font, « Les investissements directs étrangers, les entreprises transnationales et la mondialisation » dans Alternatives Sud, *Le Pouvoir des transnationales* (Louvain-la-Neuve & Paris : Centre Tricontinental & L'Harmattan, 2002), pp. 53-67.

⁴ *Human Rights Watch*, « The Enron Corporation », 23 de enero de 2002, 1. www.hrw.org/report/1999/enron/ (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

⁵ María Seoane y Telma Luzzani, « Argentina : Entrevista a Joseph Stiglitz, premio nobel de economía 2001. 'Es falso decir que la única salida es pactar con el FMI' », *Clarín*, 8 de julio de 2002, 1. www.rebellion.org/economia/stiglitz080702.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

I. GLOBALIZACIÓN LIBERAL, FMI Y TRANSNACIONALES

Para que pueda conservar un mínimo de sentido, el término “globalización” debe seguirse imperiosamente del adjetivo “liberal”. En efecto, describir el fenómeno actual simplemente utilizando la palabra “globalización” sería una aberración semántica y no caracterizaría de ningún modo los procesos políticos, económicos y sociales que actualmente se desarrollan. La globalización se define como una integración internacional y es un término a priori positivo. Ahora bien, el fenómeno real, calificado de “globalización” por la prensa, ella misma propiedad de grandes grupos económicos, excluye a más del 80% de la población mundial. De ahí la importancia de agregar el epíteto “liberal” para que su sentido original no sea destruido por los pioneros del liberalismo. Este amalgama etimológico es una elección deliberada por parte de los dueños del mundo del forum de Davos pues gracias a esta construcción ideológica – porque se trata de eso – el fenómeno económico que aliena a una gran parte de la humanidad tiene una connotación positiva semánticamente hablando. Este término de propaganda permite presentar el liberalismo como el remedio de todos los males del planeta y engañar los raros servicios de prensa que no están al servicio de los poderosos del mundo. La globalización liberal fue definida por Percy Barnevik, fundador de la empresa *ABB Industrial Group*, como “la libertad de mi grupo de empresas de invertir donde desee y cuando lo desee, que produzca lo que le dé la gana, que compre y venda donde le dé la gana, y que tolere el mínimo de restricciones procedentes de las leyes del trabajo y de las convenciones sociales”. En una palabra, un perfecto eufemismo para el siguiente mensaje: “hacer beneficios a todo precio poco importan las consecuencias humanas”.¹

El liberalismo nació en los años 50 a manos de los economistas Friedrich Von Hayek y Milton Friedman de la Universidad de Chicago y vio su auge a comienzos de los años 80. La idea fundamental es el predominio de las leyes del mercado sobre todas las otras leyes de la sociedad y éstas deben dirigir la vida económica de la nación. El Estado debe reducir al mínimo su papel en la gestión de la economía nacional sobre todo con respecto a la seguridad social para los capas humildes, pues las grandes empresas gozan de una amplia protección por parte del Estado. En efecto, después de los atentados del 11 de septiembre del 2001, las compañías aéreas aprovecharon generosamente las subvenciones estatales. La intervención del Estado a favor de las empresas es evidente. Por ejemplo, en el 2002, George W. Bush aumentó las barreras aduaneras para proteger la industria siderúrgica: sea mediante exenciones fiscales, el aumento del arancel aduanero para limitar la competencia, de la no ratificación de los tratados internacionales a favor del medio ambiente (Kyoto), de la

destrucción de los sindicatos, del bombardeo ideológico alabando las virtudes del libre mercado, o de la supresión y de la censura de todos los pensamientos alternativos. En resumen una devoción sin igual a los intereses de las multinacionales. La glorificación de la cultura del individualismo en detrimento de la solidaridad está también en el corazón de la doctrina liberal, donde el objetivo de la existencia humana es el enriquecimiento personal a expensas de la mayoría. Para eso, las grandes empresas disponen de una total libertad para alcanzar sus metas y poco importan los medios.²

Esta construcción artificial cuidadosamente incubada por las “cajas pensantes” (*think tanks*) y millones de dólares, se ha convertido en el pensamiento único que rige el destino de la humanidad. En una palabra, los intereses privados, con el fin de optimizar sus ganancias, tienen el derecho de decidir la suerte de la población mundial. Los dirigentes del universo han logrado imponer un sistema que genera numerosos proscritos y lo han presentado como el único camino político, económico y social que llevará a los seres humanos hacia el camino de la prosperidad, sin ninguna alternativa posible. De todas maneras, numerosos serán los que nunca alcanzarán esa vía que supuestamente conduce hacia la felicidad y lejos de las angustias de la indigencia. Las cifras abrumadoras presentadas en los informes anuales de las Naciones Unidas se dejan delicadamente de lado por los apologistas del liberalismo a ultranza, que se abstienen de evocar los efectos destructores del fenómeno económico dominante sobre las poblaciones de la tierra.³

El liberalismo comporta tres leyes esenciales que suponen representar la panacea para la lucha contra la pobreza. Primero, el libre comercio de los bienes y de los servicios debe ser una condición *sine qua non* para la realización del progreso pero, ahí también, el mercado es selectivo pues esta modalidad se aplica únicamente a los países pobres. Un ejemplo: los productos procedentes de China deben afrontar aranceles aduaneros de un 40% para penetrar el mercado estadounidense mientras que los productos procedentes de la primera potencia del mundo se tasan sólo a la altura de un 2% antes de ingresar en el mercado chino. Los países desarrollados alaban la eficacia del mercado pero en cambio se abstienen de aplicar las reglas para ellos mismos. En el sector de la agricultura por ejemplo, tanto Washington como las naciones de Europa occidental subvencionan abundantemente el *agribusiness*, creando así una competencia desleal para los países del Tercer Mundo tales como Argentina o Brasil que no pueden seguir la competencia. Un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de 1994 concluía que “los países industrializados, al violar los principios

del libre comercio, cuestan a los países en vía de desarrollo 50 mil millones de dólares al año – una suma equivalente a la Ayuda Pública para el Desarrollo” aportada por las naciones ricas. Aparentemente, el mercado es bueno para los demás pero no para uno mismo, lo que demuestra que la doctrina es algo diferente de la realidad.⁴

El segundo parámetro indispensable es la libre circulación de los capitales que permite a las transnacionales recuperar las riquezas acumuladas en las naciones donde se han implantado, y utilizar los beneficios realizados con fines especulativos. Todo eso se hace en detrimento de los países despojados que, además de regalar su economía al capital extranjero, no aprovechan las ganancias generadas por dicho capital que se abstiene de reinvertir la riqueza acumulada para el desarrollo del país. Dado que los flujos de capitales todavía no se gravan mientras que es, técnicamente hablando, perfectamente posible, las multinacionales como Enron realizan fructuosísimos negocios a expensas de la labor de los países del Sur. Éstos se hallan enredados en su retraso tecnológico, la corrupción de las deshonestas oligarquías que tienen como única preocupación su enriquecimiento personal, y el pillaje perpetrado por los países desarrollados. El 24 de diciembre del 2002, el Secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, presentó una denuncia ante el Consejo de Seguridad contra 29 multinacionales por haber participado al “saqueo sistemático de las inmensas riquezas” del Congo.⁵

El último punto concierne a la libertad de inversión. Es, en realidad, un eufemismo para describir el robo de los recursos naturales de los países del Tercer Mundo pero dado que este truismo va en contra de la versión oficial del liberalismo, se atribuye meticulosamente a los visionarios tercer-mundistas retardados y por consiguiente no forma parte del cuadro ideológico – único lugar válido para toda discusión “objetiva” – previamente dibujado por un sector privilegiado que goza maravillosamente de las virtudes del sistema económico actual. El objetivo buscado es la comercialización no sólo de los sectores económicos vitales sino también de los servicios sociales imprescindibles para la supervivencia de las poblaciones tales como la educación y la salud.⁶

El gobierno de Ronald Reagan ha sido el precursor del liberalismo en los Estados Unidos y las reformas emprendidas han conducido a un gigantesco crecimiento de las desigualdades en el seno de la sociedad estadounidense. De 1980 a 1990, el 10% más rico aumentó sus ingresos en un 16%. El 5% más rico vio sus ingresos crecer en un 23% y el 1%

más rico aumentó su ingreso en un 50%. En cambio, el 10% más pobre padeció una baja de un 15% de su ya escaso ingreso. En 1977, el 1% más rico ganaba 65 veces más que el 10% más humilde. Ahora gana 115 veces más. La de Estados Unidos es una de las sociedades más desiguales del mundo pero todos los países que han aplicado los conceptos neoliberales han sufrido un crecimiento de las desigualdades y han creado una galopante pobreza. Las cifras del informe anual del PNUD probablemente nunca formarán la primera página del *Wall Street Journal* o del *Financial Times*. Ronald Reagan promovió el liberalismo y la apertura de las fronteras para las inversiones extranjeras para los demás países y no para los Estados Unidos. En efecto lanzó la más importante ola de proteccionismo desde los años treinta con el fin de proteger las grandes empresas de la competencia de las multinacionales extranjeras, particularmente las japonesas.⁷

El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, de los cuales el Tesoro estadounidense es propietario de un 51%, utilizan la deuda impuesta a los países del Tercer Mundo para hacer avanzar la agenda de las multinacionales. No obstante el objetivo oficial es loable: “Nuestro sueño, un mundo sin miseria” dice el lema del Banco Mundial. “El Fondo Monetario Internacional tiene como principal objetivo la promoción de un sistema de comercio y de pagos internacionales más libre, con el fin de ayudar a sus 184 países miembros a lograr un crecimiento económico, una baja tasa de desempleo, y mejores condiciones de vida”. Pero allí también, la diferencia entre la doctrina y la realidad es sustancial. Hay que subrayar que las estructuras de esas instituciones financieras internacionales están lejos de ser democráticas y que sus decisiones no se rigen por la fuerza del voto sino por la fuerza del dólar. En efecto, los países de la tríada (Estados Unidos, Europa del Oeste y Japón) disponen del 66,48% de los derechos de voto. Las pequeñas naciones no tienen ningún poder de influencia en el seno de esas organizaciones contrariamente a los países desarrollados que deciden de todo. El reembolso de la deuda externa sólo es la expresión y la continuación de un proceso sistemático e histórico de pillaje. Los Estados Unidos y los países industrializados no tienen la menor intención de cambiar los términos de sus relaciones con las naciones pobres porque gozan de enlaces económicos privilegiados que les permiten importar materias primas cada vez más baratas y exportar productos manufacturados cada vez más caros. El mismo reembolso de la deuda sería puesto en tela de juicio si el sistema doctrinal no fuera tan poderoso y tan eficaz. La deuda fue contratada por las élites de dichos países y no por las poblaciones locales que, en general, se han beneficiado raramente de los préstamos. Esos préstamos se otorgaron por los países ricos

con tasas de interés muy elevadas, del orden del 12% al 16% con un dólar devaluado. Los países beneficiarios de los préstamos tenían luego que reembolsar con un dólar sobrevalorado además de las excesivas tasas de interés. No es sorprendente ver los países “en vía de desarrollo” atascados en un marasmo político, económico y social. Después, la degradación de los términos de intercambio, la fuga de capitales y la sobrevaloración del dólar acaban con las agonizantes economías.⁸

La deuda es matemáticamente impagable pero es también un imposible político, económico, social, histórico, moral y jurídico. Un país como Brasil está obligado a contratar préstamos con el FMI sólo para poder reembolsar los intereses de la deuda lo que ocasiona un aumento de la misma y, por consiguiente, de los intereses que se derivan de ella. Ese ciclo infernal es absurdo y aparentemente irracional. Pero lejos de serlo, permite a los grandes bancos internacionales rentabilizar su dinero inutilizado a expensas de las poblaciones locales. Hay que señalar que la crisis de la deuda que apareció a comienzos de los años 80 es también una construcción ideológica y no económica pues existe un principio capitalista que estipula que durante un préstamo, el deudor se compromete a reembolsar al acreedor pero que éste se arriesga a no volver a ver su dinero si el prestatario se encuentra en la imposibilidad económica de pagarlo. Este principio está escondido cuidadosamente por los ideólogos neoliberales a favor del reembolso de la deuda. Otro principio nació en 1898 después de la intervención de los Estados Unidos en la guerra de independencia de Cuba. Washington canceló la deuda cubana hacia España especificando que ésta había sido contratada por los notables y no por el pueblo, y era entonces ilegítima. De ahí nació el concepto de “deuda abominable”. La carga de la deuda que los países pobres tienen que soportar es un peso desprovisto de todo fundamento jurídico y, por consiguiente, ilegítimo al igual que la deuda de Cuba de 1898. Además, la deuda ha sido reembolsada varias veces por los países pobres mediante las exorbitantes tasas de interés.⁹

Para otorgar un préstamo, el FMI impone un plan de reajuste estructural nombrado ahora “plan de lucha contra la pobreza” por cuestiones de relaciones públicas. En efecto, la denominación anterior tenía mala fama visto las consecuencias desastrosas engendradas por dichos planes. Un ejemplo: En 1991, en Perú, el presidente Alberto Fujimori, aplicó las directivas de las instituciones financieras internacionales. De un día a otro, el precio de la gasolina fue multiplicado por 31 y el del pan por 12. Además, el salario mínimo ha sido reducido en un 90% en los últimos quince años. Las consecuencias sociales y humanas son

fácilmente imaginables. El FMI y el Banco Mundial exigen una liberalización de la economía y una racionalización de los gastos públicos. El término “liberalización de la economía” designa la liquidación de la economía nacional a favor del capital extranjero, es decir, la privatización de los sectores rentables de la economía para que los beneficios realizados no se destinen más al sector público sino que acaben entre las manos de inversionistas privados quienes repatriarán las ganancias a su país de origen, exacerbando así las omnipresentes dificultades de desarrollo de los países pobres. El caso de Enron en la India es muy ilustrativo y será abordado en adelante. En cuanto a la “racionalización de los gastos públicos”, la directiva impuesta sólo tiene de racional el nombre. Se trata de reducir los gastos públicos en países donde la situación social es catastrófica y, por consiguiente, en los en que los gastos a favor del servicio público son insuficientes. Entonces reducir los gastos sociales y llevar la población al cataclismo es una “racionalización de los gastos públicos”, mientras que esa decisión sería completamente irracional si el objetivo fuera luchar contra la pobreza. Pero siendo la meta real maximizar las ganancias de las multinacionales, todo se vuelve más comprensible. El liberalismo, lejos de ser un fenómeno natural y el único camino económico posible, se impone en realidad mediante la fuerza del dinero y de las armas al resto del mundo principalmente por los Estados Unidos.¹⁰

William Blum, antiguo funcionario del Departamento de Estado de los Estados Unidos subrayaba que Washington no ha basado su política exterior sobre una devoción a la democracia sino sobre la voluntad de dedicar los recursos naturales del planeta a las empresas transnacionales estadounidenses, de preservar los intereses de la industria militar del país, de impedir la emergencia de toda sociedad que podría servir de ejemplo exitoso de una alternativa al modelo capitalista y de expandir su hegemonía política y económica sobre la zona más amplia posible.¹¹

Numerosos ejemplos apoyan esta tesis como Guatemala en 1954, Cuba en 1959 o Chile en 1973. Ahí también el paradigma de la Guerra Fría se desmorona si se saca a la luz. En 1954, el gobierno democráticamente elegido de Jacobo Arbenz empezó a emprender discretas reformas destinadas a liberar la población guatemalteca de la miseria. Una modesta reforma agraria se lanzó con el fin de permitir a los campesinos atender a sus necesidades alimentarias. Esas pequeñas transformaciones de la estructura económica del país tocó los intereses de la *United Fruit* y ocurrió el zafarrancho de combate en Washington. Dado que el gobierno de Arbenz todavía no tenía vínculos con Moscú, los Estados Unidos no podían

invocar la injerencia soviética en la esfera de influencia estadounidense. Entonces, se encargaron de fabricar esas relaciones negando vender armas a Guatemala en un primer tiempo mientras el país sufría diarios ataques de la CIA, e instaurando un embargo económico luego, dos acciones que obligaron a Arbenz a dar la mano a los rusos y a aceptar su ayuda. El resultado es conocido de todos: la CIA lanzó ataques paramilitares y Washington se apuró en condenar el comunismo de Arbenz. El embargo tuvo los efectos buscados: las privaciones provocaron la lasitud popular y a su vez la represión gubernamental. Después fue un juego de niños acusar a Arbenz de dictador comunista y derrocarlo.¹²

El caso cubano es similar. Resulta difícil explicar la hostilidad estadounidense hacia la Isla socialista mediante el contexto de la Guerra Fría pues, por una parte, la animosidad para con la Revolución cubana empezó antes del reanudamiento de las relaciones con la Unión Soviética y, por otra, después de la caída del campo comunista, en vez de normalizar las relaciones con Cuba, los Estados Unidos acentuaron el estrangulamiento económico y las campañas paramilitares destinadas a derrocar el régimen. Cuando el paradigma de la confrontación Este-Oeste dejó de existir, los Estados Unidos evocaron la necesidad de restablecer la democracia en Cuba. Un argumento que deja escéptico cuando se sabe que Washington impuso y apoyó las peores dictaduras latinoamericanas y sigue brindando ayuda a los regimenes tiránicos del Medio Oriente. La verdadera razón que arroja luz sobre el resentimiento estadounidense hacia La Habana fue abordado justamente por el sociólogo e historiador Morris Morley que atribuyó eso a “la pérdida del poder político y económico de los Estados Unidos en Cuba”. La dominación económica y política de la Isla por las transnacionales estadounidenses desapareció con la Revolución de 1959.¹³

El mismo plan ocurrió en Chile en 1973 con el derrocamiento del gobierno democráticamente elegido y la instauración de una de las más sangrientas dictaduras del hemisferio americano. La dominación de la economía chilena por el capital estadounidense era tan importante que resultaba casi imposible emprender la más mínima reforma sin atentar contra los intereses de las transnacionales de los Estados Unidos. Dado que toda tentativa de reforma social y de elevación del nivel de vida de las poblaciones era considerada como tendenciosamente comunista – un paradigma muy útil para justificar la oposición a toda noción de autodeterminación – no se veía por qué “tendríamos que quedarnos cruzados de brazos ante un país que se vuelve comunista por la irresponsabilidad de su propio pueblo” según las propias palabras de Henry Kissinger. En realidad, la verdadera cuestión concernía

los intereses económicos de los Estados Unidos y no una supuesta amenaza procedente de Moscú, pues el gobierno de Allende era social-demócrata y no comunista. Históricamente, los Estados Unidos siempre han rechazado toda forma de sistema económico diferente del capitalismo de empresa privado. Todos los países que intentaron seguir un camino independiente con el objetivo de mejorar el nivel de vida de su población han tenido que padecer las iras estadounidenses que variaron entre la subversión clandestina hasta la intervención militar directa. El anticomunismo es una noción muy ambigua que reúne bajo su férula una feroz hostilidad hacia todo movimiento de independencia, de soberanía y de alternativa política y económica.¹⁴

La sociedad estadounidense es dirigida por el mundo de los negocios que funciona él mismo sobre bases no democráticas. Adam Smith decía en su famoso libro *La Riqueza de las naciones* que una conversación entre dos hombres de negocios siempre acababa por ser una conspiración contra el público. El pensamiento de Smith ha sido pervertido en gran parte por los dueños del universo. Esa persona a la que los adeptos del liberalismo veneran escribía: “la regulación [gubernamental] a favor de los trabajadores es siempre justa equitativa” mientras que no lo era cuando “beneficiaba a los dueños”. También hacía el elogio de la igualdad y de la solidaridad entre los hombres, nociones muy lejanas del concepto de competencia promovido por los fundamentalistas neoliberales. Competencia que se abstienen de aplicar para ellos mismos. Las grandes empresas tienen como principal objetivo optimizar sus ganancias sean como sean las consecuencias humanas. Eso se efectúa gracias a un lavado de cerebro mediático hecho por las industrias de relaciones públicas, con el fin de crear un público amorfo y obediente teniendo como principal preocupación, no una reflexión escéptica sobre el desarrollo del sistema en el que vive y su legitimidad, sino sobre el consumo y la satisfacción de necesidades cada vez más superficiales.¹⁵

Históricamente, las leyes de la Constitución de los Estados Unidos han servido para proteger “la opulenta minoría de la mayoría” para retomar la expresión de James Madison, uno de los padres fundadores. John Jay, el presidente del Congreso Continental y primer Presidente de la Corte Suprema instaló la doctrina que reina en los Estados Unidos desde el inicio: “Los que poseen [las riquezas del] país deben gobernarlo”. Hay que recordar que la Constitución de dicho país fue redactada por 55 hombres todos blancos y riquísimos que se encargaron de proteger ante todo sus intereses con el sacrosanto derecho de propiedad (y no derecho *a la* propiedad – matiz de la más alta importancia destinado a proteger la oligarquía

del país). Los derechos de las multinacionales no se derivan de la Constitución y de sus enmiendas, ni siquiera de la legislación sino que se consiguieron ante los tribunales gracias a un ejército de talentosos abogados que consiguió privilegiar los intereses de esas entidades económicas y hacerlos pasar por encima del interés común. Por eso, las multinacionales dirigen el mundo hoy día y, teniendo entre sus manos el destino de la humanidad, persiguen sus objetivos que se oponen completamente a los de la sociedad civil mundial. La actual administración Bush está conectada íntimamente por vínculos sociales con las empresas multinacionales siguiendo de esta forma un proceso histórico de servilismo de las autoridades a favor del mundo de los negocios. Las clases intelectuales siempre se han sometido al poder con raras excepciones, excepciones que se han descartado cuidadosamente por diferentes medios que van de la censura a la eliminación física.¹⁶

El Acuerdo Multilateral sobre la Inversión (AMI o MAI en inglés), secretamente negociado por los 29 países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), destinado a suprimir todas las legislaciones a favor de la regulación y dejar el camino abierto a las multinacionales, no se ha podido adoptar gracias a la movilización internacional. Enron fue un ferviente partidario de este acuerdo que debía permitir la liberalización de los servicios públicos tales como la educación, la salud, los servicios postales, el agua, la seguridad social y la energía. Los métodos habituales se utilizaron con la inexistencia de todo debate público hasta que organizaciones no gubernamentales estadounidenses y canadienses así como la red de trabajo del Tercer Mundo alertaron a la opinión pública. Ese pacto económico internacional que pretende favorecer los intereses de las grandes empresas mediante la facilitación de los movimientos de capitales, que se estaba negociando desde 1995 y que se iba a adoptar en 1998 fue derrotado gracias a la movilización de la sociedad civil. Los principios democráticos – tan alabados por los dueños del mundo pero nunca aplicados cuando sus intereses están en juego – les condujeron a decidir, sin consultación previa, la suerte de la humanidad. De todas maneras, será difícil hacer creer a la población mundial que la globalización liberal que beneficia a los consorcios económicos internacionales sea un fenómeno natural e inevitable.¹⁷

Notas

¹ Aziz Choudry, « ¡Qué bajo han caído ! La corrupción del imperialismo corporativo », *Z Magazine*, 2 de septiembre de 2002, 1. www.rebellion.org/imperio/aziz040902.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

² Michel Lainé, *Les 35 mensonges du libéralisme* (Paris : Albin Michel, 2002), pp. 35-57.

³ Pierre Bourdieu, *Contre-feux* (1998. Paris : Raisons d'Agir, 2002), pp. 34-50 ; Susan George, « A short History of Neoliberalism : Twenty Years of Elite Economics and Emerging Opportunities for the Structural Change », *Millenium Round*, 24 de marzo de 1999. www.millennium-round.org (sitio consultado el 12 de noviembre de 2001) ;

⁴ Pierre Bourdieu, *op. cit.*, pp. 108-19. En cuanto a los aranceles aduaneros ver a: Alex Jones & Greg Palast, « Los disturbios del FMI », *Pimienta Negra*, 23 de marzo de 2002, 4. www.rebellion.org/internacional/palast230302.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002). Eduardo Galeano, « Contra Trofeos », *La Jornada*, 2. www.rebellion.org/cultura/galeano020302.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002). En cuanto al informe de las Naciones Unidas ver a Noam Chomsky, « Market Democracy in a Neoliberal Order : Doctrines and Reality », *Z Magazine*, de mayo de 1997, 19-20. www.zmag.org/chomsky/articles/z9709-davie-1.html (sitio consultado el 13 de julio de 2002). Para una discusión sobre el proteccionismo de los países desarrollados ver a : Eric Toussaint & Peter Drucker (dir), *IMF/World Bank/WTO, Notebooks for Study and Research* (Amsterdam : International Institute for Research and Education, 1995).

⁵ Gérard Lafay, *Comprendre la mondialisation* (4^{ème} édition. Paris : Economica, 2002), pp. 37-66. Para el Congo ver a: *Rebelión*, « La ONU denuncia el saqueo de Congo por empresas multinacionales apoyadas en dirigentes políticos sin escrúpulos », 22 de octubre de 2002, 1. www.rebellion.org/africa/congo221002.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

⁶ David Barsamian, « Free Trade for Whom ? An Interview with Kristin Dawkins », *Z Magazine*, de noviembre de 1998, 1. www.thirdworldtraveler.com/Economics/FreeTradeForWhom.html (sitio consultado el 16 de abril de 2003) ; Paul R. Krugman, *La Mondialisation n'est pas coupable. Vertus et limites du libre-échange* (Paris : La Découverte, 2000), pp. 99-125.

⁷ Susan George, *op. cit.*

⁸ Sobre el poder de voto de los países de la tríada ver a: Damien Millet & Eric Toussaint, *50 Questions, 50 Réponses sur la dette, le FMI et la Banque Mondiale* (Paris, Bruxelles : CADTM & Syllepse, 2002), p. 80. Susan George & Fabrizio Sabelli, *Crédits sans frontières. La religion séculaire de la Banque Mondiale* (Paris : La Découverte, 1994), pp. 28-67 ; Jean-Yves Moissoner & Marc Raffinet (dir.), *Dette et Pauvreté. Solvabilité et allègement de la dette des pays à faible revenu* (Paris : Economica, 1999), pp. 51-78 ; Benoît de La Chapelle Bizot, *La Dette des pays en développement (1982-2000). Vers une nouvelle gouvernance financière internationale ?* (Paris : La Documentation Française, 2001), pp. 17-54 ; Fidel Castro, Jeffrey Elliot & Mervin Dymally, *Nada podrá detener la marcha de la historia* (La Havane : Editora Política, 1985), pp. 157-67 ; Gladys Cecilia Hernandez Pedraza, « La Dette externe du Tiers Monde. Nouvelles initiatives ou vieilles recettes ? » en Alternatives Sud, *Raisons et déraison de la dette* (Louvain-la-Neuve & Paris : Centre Tricontinental & L'Harmattan, 2002), pp. 25-53 ; Bruno Lautier, « La Banque Mondiale et sa lutte contre la pauvreté, sous la morale, la politique » en Christine Vershuur & Fenneke Reysoo, *Genre, mondialisation et pauvreté* (Paris : l'Harmattan, 2002), pp. 139-48. En cuanto a la cita del FMI y del Banco Mundial ver a: Fernando López D'Alesandro, « Una historia de incapaces y ladrones » *Rebelión*, 8 de septiembre de 2002, 1. www.rebellion.org/argentina/dalesandro080902.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002) ; Alex Jones & Greg Palast, « Los disturbios del FMI », *Pimienta Negra*, 23 de marzo de 2002, 3. www.rebellion.org/internacional/palast230302.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002) ; Ignacio Ramonet, « El Otro eje del mal », *Rebelión*, 18 de marzo de 2002. www.rebellion.org/internacional/ramonet180302.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

⁹ Noam Chomsky & David Barsamian, *Propaganda and the Public Mind* (Cambridge, Massachussets : South End Press, 2001), pp. 125-26 ; Smaïl Goumeziane, *Le Virus de la pauvreté* (Condé-sur-Noireau : Editions Corlet, 1998), pp. 95-131 ; Susan George, *L'Effet boomerang. Choc en retour de la dette du Tiers- Monde* (Paris : La Découverte, 1992) ; Eric Toussaint, « Sortir du cycle infernal de la dette », *Le Monde Diplomatique*, octubre de 1997 : 16-17 ; Michel Chossudovsky, « Faillites du système libéral. Sous la coupe de la dette », *Le Monde Diplomatique*, julio de 1995 : 24 ; Susan George, « Le sommet de Rio-de-Janeiro. La dette se paie en nature! », *Le Monde Diplomatique*, junio de 1992 : II-VI ; George Corm, « Pérodollars, endettement et

reconquête des pays pauvres. Les habits neufs de la domination néocoloniale », *Le Monde Diplomatique*, abril de 1992 : 16-17 ; André Postal-Vinay, « Emprise de l'affairisme sur les financements français », *Le Monde Diplomatique*, enero de 1992 : 25 ; Doreya Awany, « Les plus chocantes disparités de richesse. La dette arabe: 208 milliards de dollars », *Le Monde Diplomatique*, septiembere de 1990 : 19 ; Bernard Cassen, « L'Amérique latine face à la dette », *Le Monde Diplomatique*, septiembere de 1990 : 30 ; Michel Goldschmidt, « Cumul des échecs, pouvoirs inertes. Il serait si simple de régler la dette du tiers-monde », *Le Monde Diplomatique*, noviembre de 1989 : 19 ; Arnaud Comelet, « D'autres ambitions, d'autres moyens pour restaurer les économies du Tiers-Monde. Échange dette-nature: d'une pierre deux coups », *Le Monde Diplomatique*, septiembere de 1989 : 20 ; Elmar Altvater ; « Dans les chaînes d'un système économique périmé. Cette vaine gesticulation des créanciers », *Le Monde Diplomatique*, julio de 1989 : 24 ; Frédéric F. Clairmont ; « Guerre économique, endettement du Tiers-Monde, crise à l'Est. Le commerce international est privé de ressorts », *Le Monde Diplomatique*, julio de 1988 : 18, 19 ; Maurice Serpette, « De la dette à la relance », *Le Monde Diplomatique*, julio de 1988 : 20 ; François Bicaba, « Un dessein pour l'Afrique », *Le Monde Diplomatique*, julio de 1988 : 21 ; Frédéric F. Clairmont ; « Quand la crise économique menace la démocratie. L'endettement des pays pauvres. L'art et la manière de convertir une dette en pactole », *Le Monde Diplomatique*, diciembre de 1987 : 8 ; Claire Brisset & Boudewijn Mohr, « Quand la crise économique menace la démocratie. Quand le tiers-monde subventionne le développement des pays riches », *Le Monde Diplomatique*, diciembre de 1987 : 8, 9 ; Ignacy Sachs, « Echech du plan Cruzado, moratoire sur la dette, de mayo dentien des inégalités. La démocratie brésilienne à la recherche d'une politique économique », *Le Monde Diplomatique*, junio de 1987 : 8, 9 ; Ignacy Sachs, « Comment payer une dette de 110 milliards de dollars? », *Le Monde Diplomatique*, junio de 1987 : 8 ; Bernard Cassen, « Une dette qui n'en finit pas d'être renégociée. Les effets du contre-choc pétrolier au Venezuela », *Le Monde Diplomatique*, octubre de 1986 : 22 ; Frédéric F. Clairmont & John Cavanagh, « 240 milliards de dollars, et sans intérêts...Comment le Tiers-Monde finance les pays riches », *Le Monde Diplomatique*, septiembere de 1986 : 14 ; Richard W. Lombardi, « La Banque des règlements internationaux dernier bastion de l'orthodoxie financière? », *Le Monde Diplomatique*, septiembere de 1986 : 15 ; Bernard Morel, « La stratégie financière du Japon dans le Tiers-Monde. Des crédits pour l'accès aux matières premières », *Le Monde Diplomatique*, mayo de 1986 : 14 ; Gérard De Bernis & Jacques Léonard, « Le fardeau de la dette africaine. Une ruineuse course aux crédits extérieurs », *Le Monde Diplomatique*, abril de 1986 : 15-16 ; Amadaou Kane, « Le fardeau de la dette africaine. Les insuffisances du plan Baker », *Le Monde Diplomatique*, abril de 1986 : 16 ; Jean Coussy & Philippe Hugon, « Le fardeau de la dette africaine. Trois pays, trois types de contraintes », *Le Monde Diplomatique*, abril de 1986 : 17 ; Susan George, « Le fardeau de la dette africaine. Pour un "remboursement créateur" », *Le Monde Diplomatique*, abril de 1986 : 17 ; Yves Mamou, « Seuil d'urgence dans la crise de l'endettement. Les modestes ambitions du plan Baker », *Le Monde Diplomatique*, marzo de 1986 : 15 ; Danièle Gervais, « Seuil d'urgence dans la crise de l'endettement. Les grandes banques commerciales dans la logique du système », *Le Monde Diplomatique*, marzo de 1986 : 16 ; Danièle Gervais, « Une solution de pis-aller », *Le Monde Diplomatique*, marzo de 1986 : 16 ; Françoise Barthélémy, « Dette et démocratie. Vents de révolte en Amérique latine », *Le Monde Diplomatique*, octubre de 1985 : 1, 16 ; Carlos Gabetta, « Dette et démocratie. L'Argentine et le plan astral », *Le Monde Diplomatique*, octubre de 1985 : 17 ; Jean-Pierre Boris, « le Pérou entre la violence et le FMI. La tentation populiste de M. Alan Garcia », *Le Monde Diplomatique*, septiembere de 1985 : 5 ; Françoise Barthélémy, « Une bête à abattre: le "tiers-mondisme". L'argent gaspillé de la dette », *Le Monde Diplomatique*, mayo de 1985 : 21 ; Philippe Norel, « Vers un marché de la dette? Comment les banques tentent de protéger leurs créances sur le tiers-monde », *Le Monde Diplomatique*, mayo de 1985 : 9 ; Gilles Couture, « La responsabilité des banques américaines dans le surendettement du tiers-monde », *Le Monde Diplomatique*, febrero de 1985 : 28 ; Angelos Angelopoulos, « Le Tiers-Monde et les banques. Propositions pour résoudre la crise du surendettement international », *Le Monde Diplomatique*, agosto de 1984 : 21 ; Julia Juruna, « La crise de l'endettement international. Le sursaut collectif de pays latino-américains met le Fonds monétaire en désarroi », *Le Monde Diplomatique*, julio de 1984 : 29 ; Claude Julien, « Endettement International et démocratie. Le tiers-monde face aux banques », *Le Monde Diplomatique*, mayo de 1984 : 1, 16-17.

¹⁰ En cuanto a las cifras sobre Perú ver a Damien Millet & Eric Toussaint, *50 Questions, 50 Réponses sur la dette, le FMI et la Banque Mondiale* (Paris, Bruxelles : CADTM & Syllepse, 2002), p. 95. Gérald M. Meier & Joseph E. Stiglitz, *Aux Frontières de l'économie du développement. Le futur en perspective* (Paris : Editions ESKA & Banque Mondiale, 2002), pp. 321-399 ; Jean-Marie Harribey & Michel Löwy (dir.), *Capital contre nature* (Paris : Presses Universitaires de France, 2003), 203-14 ; David Reed (dir.), *Ajustement structurel, environnement et développement durable* (Paris : L'harmattan, 1999), pp. 3-21 ; Helena Norberg-Hodge, *Quand le développement crée la pauvreté. L'exemple de Ladakh* (Paris : Fayard, 2002), pp. 201-33 ; Antoine Cazorla & Anne-Marie Draï, *Sous-développement et Tiers-Mondes. Une approche historique et théorique* (Paris : Viubet, 1992), pp. 159-84 ; Michel Chossudovsky, *Guerre et Mondialisation. A Qui profite le 11 de septiembere de* (Paris : Le Serpent à Plumes, 2002), pp. 27-30 ; Serge d'Agostino, *La Mondialisation* (Rosny : Bréal, 2002), pp. 77-84. Un ejemplo de las consecuencias de la aplicación de los dogmas neoliberales en Rusia donde el nivel de

vida bajó brutalmente después del demoronamiento del bloque soviético y del retorno a la « democracia » ver a : Vladislav Inozemtsev, *Les Leurres de l'économie de rattrapage. La fracture postindustrielle* (Paris : L'Harmattan, 2001), pp. 279-303. Gabriel Kolko, « De la faillite des Dogmes. Mais exportez donc! dit le FMI », *Le Monde Diplomatique*, mayo de 1998 : 7 ; Christian De Brie, « De l'art de faire parler les statistiques. L'Afrique à l'aune du développement virtuel », *Le Monde Diplomatique*, octubre de 1997 : 16-17 ; Christian De Brie, « Sous le choc de l'ajustement structurel. Les Européens dans la nasse de l'austérité », *Le Monde Diplomatique*, julio de 1996 : 1, 7 ; Michel Chossudovsky, « Au service des bailleurs de fonds », *Le Monde Diplomatique*, diciembre de 1994 : 12 ; Georges Corm, « Nouvel ordre régional, compétition économique et injustices fiscales. A quand l'ajustement structurel du secteur privé dans le monde arabe? », *Le Monde Diplomatique*, diciembre de 1994 : 20-21 ; Michel Chossudovsky, « Comment reconstruire la société rwandaise. Les fruits empoisonnés de l'ajustement structurel », *Le Monde Diplomatique*, noviembre de 1994 : 21 ; Walden Bello & Shea Cunningham, « Comment soumettre les pays du Sud au lois du marché. De l'ajustement structurel en ses implacables desseins », *Le Monde Diplomatique*, septiembre de 1994 : 8-9 ; Michel Chossudovsky, « De l'ajustement structurel à la 'lutte contre la pauvreté'. Les ruineux entêtements du Fonds monétaire international », *Le Monde Diplomatique*, septiembre de 1992 : 28-29 ; Michel Chossudovsky, « Toute-puissance des institutions financières internationales. Comment éviter la mondialisation de la pauvreté? », *Le Monde Diplomatique*, septiembre de 1991 : 4-5 ; Jacques Decornoy, « Pour sortir des impasses et briser les meurtrières illusions. Un développement humain qui libérerait les pauvres », *Le Monde Diplomatique*, julio de 1991 : 22-23 ; Achille Mbembe, « Régimes en crise, pauvreté et insubordination généralisée. L'Afrique noire va implorer », *Le Monde Diplomatique*, abril de 1990 : 10-11 ; Jacques Decornoy, « Quand le fardeau de l'ajustement structurel fait obstacle au développement », *Le Monde Diplomatique*, noviembre de 1989 : 18-19 ; Abedayo Adedeji, « D'autres ambitions, d'autres moyens pour restaurer les économies du Tiers-Monde. Oui à l'ajustement structurel, s'il sert l'Afrique », *Le Monde Diplomatique*, septiembre de 1989 : 21 ; Christian Comelieu, « Crise de la théorie du développement. Une seule politique: l'ajustement structurel », *Le Monde Diplomatique*, febrero de 1989 : 28 ; Alain Gresh, « Solutions libérales, projets utopiques et démocratie. L'art subtil d'accommoder la crise », *Le Monde Diplomatique*, julio de 1988 : 20-21 ; Richard Jolly & Dennis Caillaux, « Quand un souci d'efficacité à court terme devient contre-productif. Sacrifier l'humain au redressement financier: un pseudo-réalisme qui coûte cher », *Le Monde Diplomatique*, enero de 1987 : 14 ; Philippe Norel, « Contestation d'un modèle. Le Fonds monétaire sous le feu de la critique », *Le Monde Diplomatique*, enero de 1987 : 14 ; Richard Jolly & Dennis Caillaux, « Pour une autre conception de l'ajustement » », *Le Monde Diplomatique*, enero de 1987 : 15.

¹¹ William Blum, « A Brief History of U.S. Intervention : 1945 to the Present » *Third World Traveler*, junio de 1999, 1. www.thirdworldtraveler.com/Blum/US_Interventions_WBlumZ.html (sitio consultado el 16 de abril de 2003)

¹² Pierre Vayssière, *L'Amérique latine de 1890 à nos jours* (1996. Paris : Hachette, 1999), pp. 138-39 ; Olivier Dabène, *La Région Amérique latine. Interdépendance et changement politique* (Paris : Presses de Sciences Po, 1997), pp. 108-09, 252 ; Alain Rouquié, *L'Etat militaire en Amérique latine* (Paris : Seuil, 1982), p. 433 ; Alain Rouquié, *Guerres et paix en Amérique centrale* (Paris : Seuil, 1992), pp. 74, 80-83, 158 ; Maurice Lemoine, *Les 100 portes de l'Amérique latine* (Paris : Editions de l'Atelier, 1997), pp. 231-41 ; Maurice Lemoine, *Amérique centrale. Les naufragés d'Esquipulas* (Nantes : L'Atalante, 2002), pp. 33-38 ; Howard Zinn, *A People's History of the United States* (1980. New York : Harper Collins, 1999), p. 439.

¹³ Morris H. Morley, *Imperial State and Revolution : The United States and Cuba, 1952-1986* (Cambridge : Cambridge University Press, 1987), p.2 ; Thomas G. Paterson, *Contesting Castro. The United States and the Triumph of the Cuban Revolution* (New York : Oxford University Press, 1994), p. 258 ; Robert Merle, *Moncada : premier combat de Fidel Castro* (Paris : Robert Laffont, 1965), pp. 7-8 ; Bradley E Ayers, *The War That Never Was : An Insider's Account of CIA Covert Operations Against Cuba* (Indianapolis, New York : The Bobbs-Merrill Co., 1976), p. 231 ; Jane Franklin, *Cuba and the United States. A Chronological History* (Melbourne, New York : Ocean Press, 1997), p. 23 ; Noam Chomsky, *World Orders, Old and New* (Londres : Pluto Press, 1994), p. 67 ; Noam Chomsky, *Latin America : From Colonization to Globalization* (Melbourne New York : Ocean Press, 1999), p. 21 ; Julien Claude. « Les mécomptes de Washington à Cuba ». *Le Monde Diplomatique*, noviembre de 1994 : 29 ; Jane Franklin, « From Neocolony to State of Siege. The History of US Policy Toward Cuba », *Resist newsletter*, julio / agosto de 2001, 3. <http://ourworld.compuserve.com/homepages/JBFranklins/resist/htm> (sitio consultado el 14 de octubre de 2002).

¹⁴ Para la cita de Henry Kissinger, ver a: Eduardo Galeano, *Patas Arriba, La escuela del mundo al revés* (1998. Madrid : Siglo XXI de España Editores, 2002), p. 321 ; Antonia García Castro, *La Mort lente des disparus au*

Chili sous la négociation civils-militaires (1973-2002) (Paris : maisonneuve & Larose, 2002), pp. 25-41 ; Marie-Noëlle Sarget, *Histoire du Chili* (Paris : L'Harmattan, 1996), pp. 215-256 ; Dominique Rizet & Rémi Bellon, *Le Dossier Pinochet* (Neuilly-sur-Seine : Michel Laffont, 2002), pp.25-49 ; Pierre Grenier, *Des Tyrannosaures dans le paradis. La ruée des transnationales sur la Patagonie chilienne* (Nantes : L'Atalante, 2003), pp. 15-49.

¹⁵ Adam Smith, *La Richesse des nations* citado en Alan Woods, « Cambio de marea », *Rebelión*, 14 de agosto de 2002, 1. www.rebelion.org/economia/alanwoods140802.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002). Ver también a François Dermange, *Le Dieu du marché. Ethique, économie et théologie dans l'œuvre d'Adam Smith* (Genève : Laba & Fides, 2003), pp. 52-65. En cuanto a la cita entre comillas de Smith ver a Noam Chomsky, *Profit Over People. Neoliberalism and Global Order* (New York, Toronto, Londres : Seven Stories Press, 1999), p. 39.

¹⁶ En cuanto a la cita de James Madison ver a Noam Chomsky, *The Common Good* (1998. Canada : Odonian Press, 2001), p. 7. En cuanto a la cita de John Jay ver a : Noam Chomsky, *Profit Over People. Neoliberalism and Global Order* (New York, Toronto, Londres : Seven Stories Press, 1999), p. 11 ; G. William Domhoff, *Who Rules America Now ?* (New York : Touchstone Books, 1983), pp. 116, 146 ; Larry Chin, « Enron : Ultimate Agent of the American Empire », *Online Journal*, 20 de febrero de 2002, 1. www.zmag.org/content/Economy/ChinEnron1.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

¹⁷ Alain Damasio & Karen Bastien, *Une Autre mondialisation en mouvement* (Paris : Mango Document, 2002), pp. 52-53 ; Centre Europe – Tiers Monde, *AMI : Accord Multilatéral sur l'Investissement. Attention ! Un accord peut en cacher un autre* (Genève : CETIM, 1998) ; John Nichols, « Enron's Global Crusade », *The Nation*, 4 de marzo de 2002, 1. www.thenation.com/doc.mhtml?i=20020304&s=nichols (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002) ; Noam Chomsky, « Hordes of Vigilantes & Popular Elements Defeat MAI, For Now », *Z Magazine*, julio de 1998. www.zmag.org/chomsky/articles/z9807-de_mayo_de.htm (sitio consultado el 13 de julio de 2002) ; Noam Chomsky, « Domestic Constituencies », *Z Magazine*, mayo de 1998, 4-14. www.zmag.org/chomsky/articles/z9805-domestic.html (sitio consultado el 13 de julio de 2002) ; *Western Governors' Association*, « Multilateral Agreement on Investment : Potential Effects on State & Local Government », sin fecha. www.westerngov.org/publicat/de_mayo_deweb.htm (sitio consultado el 24 de abril de 2003) ; Anup Shah, « Multilateral Agreement on Investment », *Free Trade and Globalization*, 20 de diciembre de 2000. www.globalissues.org/traderelated:DE_MAYO_DE.asp (sitio consultado el 24 de abril de 2003) ; Michael Peel & Francesco Guerrera, « OECD Gets Rating and a Warning », *Financial Times*, 13 de agosto de 2001. www.globalpolicy.org/socioecon/bwi-wto/0813oecd.htm (sitio consultado el 24 de abril de 2003) ; Michelle Sforza-Roderick, Scott nova & Mark Weisbrot, « A Concise Guide to the Multilateral Agreement on Investment Supporters' and Opponents' Views », *The Preamble Center for Public Policy*, sin fecha. www.globalpolicy.org/soecon/global/de_mayo_de.htm (sitio consultado el 24 de abril de 2003) ; David Crane, « Let's Develop Humane Global Investing », *The Toronto Star*, 11 de abril de 1998. www.globalpolicy.org/soecon/bwi-wto/crane.htm (sitio consultado el 24 de abril de 2003) ; Andrea Durbin & Mark Vallianatos, « Transnational Corporate Bill of Rights – Negotiations for a Multilateral Agreement on Investment (DE MAYO DE) », *Friends of the Earth-US*, de abril de 1997. www.globalpolicy.org/soecon/bwi-wto/de_mayo_del.html (sitio consultado el 24 de abril de 2003).

II. UN LOBBYING POLÍTICO MUY EFICAZ

Basada en Houston, Enron, que era al inicio una empresa que vendía energía sin producirla, especializada en oleoductos, supo ampliar sus actividades mediante medios lejos de ser legales y así sentar su posición predominante en el seno de las grandes empresas estadounidenses. Creada en 1985 después de la fusión de dos empresas de gas, se dirigió enseguida hacia el mercado desregulado donde las inversiones parecían más rentables, particularmente en los sectores del gas y de la electricidad. Así Enron se volvió el primer vendedor de electricidad en los años noventa. Clasificada séptima sobre la lista de *Fortune 500* con un volumen de negocios de cerca de 100 mil millones de dólares, Enron era también el decimosexto conglomerado económico mundial más grande por su volumen de negocios. La empresa fue creada por el Estado, es decir, con dinero público y se volvió después una entidad privada dotada de amplios poderes y privilegios – incluso la posibilidad de tomar decisiones gubernamentales – especialmente en cuanto a la liberalización. Sus inversiones se hicieron no sólo en California gracias a la desregulación energética sino también en India con la *Dabhol Power Corporation*, en América Latina y en otros numerosos países. Sus conexiones con el mundo político se revelaron muy útiles.¹

Will Hunton del periódico inglés *The Observer* declaraba a propósito de la sociedad estadounidense y de su sistema electoral lo siguiente:

La democracia americana es cada vez más un fraude. El dinero compra los votos, la influencia y los puestos. La Washington contemporánea hace de la Roma de Calígula un salón de té para pastores. La gigantesca necesidad de los políticos americanos [que dependen en gran medida] de las donaciones del mundo de los negocios para ganar sus campañas electorales, contamina ahora el discurso de la vida pública del país, con el business que redacta la política pública y que corrompe todo lo que toca. Y las consecuencias, en términos de ideas y de práctica de los negocios, se extienden hasta Gran Bretaña.²

En los Estados Unidos, durante los periodos electorales, el 0,25% de los ciudadanos estadounidenses contribuyen a la altura de un 80% de las donaciones a las campañas políticas de los candidatos, y las grandes empresas participan diez veces más en las contribuciones que los sindicatos. Robert W. McChesney, profesor en la Universidad de Illinois declaraba que “bajo el neoliberalismo, todo eso es lógico... Eso refuerza la falta de significado de la política electoral para una mayor parte de la población y asegura el mantenimiento de la dominación del mundo de los negocios”. Eso plantea cuestiones llenas de consecuencias en cuanto a saber si el gobierno y las élites políticas están al servicio de los ciudadanos o de las poderosas entidades económicas.³

Enron supo utilizar a las mil maravillas las ventajas del sistema electoral estadounidense que permite a los particulares contribuir financieramente a las campañas

políticas de los diferentes candidatos. Supo hacer un excelente uso del lobbying político que produciría sus positivos efectos y que permitiría a la empresa dibujar la política energética de los Estados Unidos. En ese caso, el poder político no es definido mediante la decisión popular sino por la riqueza y eso no desagrada en nada a Robert Bartley, el redactor en jefe del muy conservador *Wall Street Journal*, quien se atrevería incluso a hablar de “igualdad de oportunidades” para explicar el poder, la riqueza y la influencia de las multinacionales sobre la vida política y económica.⁴

Es difícil encontrar un solo hombre político en los Estados Unidos que no haya recibido contribuciones financieras por parte de Enron. La empresa sació, a diversos grados, a la mayoría de los miembros de la vida política estadounidense, del simple miembro del Congreso hasta alcanzar el presidente George W. Bush que ha sido el personaje político que recibió las más amplias participaciones financieras por parte de la empresa energética. Gracias a sus dólares, Enron consiguió comprar una influencia nada despreciable que le permitió sentar su posición, optimizar sus ganancias, y ampliar sus partes de mercado. Pudo escapar también a la vigilancia de las autoridades y realizar ilícitas operaciones en toda discreción.⁵

La influencia nefasta de Enron en el seno de la Casa Blanca y del Congreso ha sido sin igual. Aunque los republicanos hayan recibido la mayor parte de las contribuciones, los demócratas no fueron olvidados. George W. Bush fue aplaudido generosamente cuando se pronunció contra la criminalidad financiera durante su discurso sobre el Estado de la nación a principios de 2003. Después de eso, el *New York Times* notaba, en un artículo con fecha del 3 de febrero de 2003, que los miembros del Congreso, quienes se habían indignado cuando ocurrió la caída de Enron y ante las prácticas de dicha empresa y quienes llevaron una investigación sobre las razones del desastre, “deberían sencillamente mirarse en el espejo”, subrayando así su hipocresía, pues todos habían recibido contribuciones por parte del conglomerado de Houston. Dos miembros del comité de investigación encargados de hacer el recuento de los hombres políticos que recibieron un sobre financiero por parte de Enron y de la empresa de contabilidad Andersen son nada menos que el republicano de Luisiana, Bill Tauzin, quien ha recibido 289 743 dólares por parte de Andersen para sus campañas desde 1989 y el senador de Connecticut, Chris Dodd, quien ha aprovechado la ayuda de la misma empresa con sumas de 505 020 dólares. No habría que extrañarse si la investigación no

hubiera desembocado en revelación alguna pues el conjunto del Congreso está implicado en el asunto.⁶

La familia Bush ha sido vinculada íntimamente con Enron y ha contribuido ampliamente a enriquecer a los dirigentes de la empresa. George H. Bush, el padre del actual presidente gozó muy temprano de relaciones privilegiadas con la empresa energética por razones geográficas primero, dado que ésta tenía su sede en Houston en Texas, bastión republicano por excelencia. George W. Bush recibió, según el *Wall Street Journal*, 1,3 millones de dólares para su campaña de parte de Enron (en total, las empresas petroleras y de gas financiaron 13 veces más la campaña de Bush que la de su opositor Al Gore). Kenneth L. Lay, el director gerente de la empresa y antiguo economista del Pentágono, ha sido el primer apoyo financiero de la campaña presidencial del actual presidente de los Estados Unidos. Contribuyó personalmente con sumas de 326 000 dólares al Partido Republicano. George W. Bush lo apodaba “Kenny Boy”, lo que muestra hasta qué punto los dos personajes eran cercanos amigos. Durante toda su campaña presidencial, George W. Bush efectuó sus desplazamientos a bordo de un avión que pertenecía a Enron y que fue puesto a su disposición por Lay. El presidente había interrumpido incluso su campaña en abril del 2000 para asistir a la inauguración de la sucursal Astro sobre un nuevo terreno de Enron en Houston. Después de su elección, George W. Bush nombró a un antiguo abogado de la empresa como juez federal en Texas. En resumen, Enron logró introducirse en la administración y formar virtualmente parte de ella.⁷

El conglomerado de Houston fue también el más importante aliado financiero de George W. Bush durante sus campañas de gobernador en 1994 y 1998 en Texas con más de 312 000 dólares regalados. Durante esas dos campañas, Bush recolectó más de 41 millones de dólares, es decir, el más importante botín jamás recaudado por un candidato al cargo de gobernador en toda la historia de los Estados Unidos. La mayoría de esos fondos provenían de bancos y de empresas de seguros, del sector energético y minero, de poderosos grupos inmobiliarios y de abogados, del sector farmacéutico, y por supuesto del complejo industrial-militar.⁸

La administración Bush estaba vinculada estrechamente con Enron. El Secretario al Tesoro Paul O’Neil era el antiguo director gerente de Alcoa cuya sucursal Vinson & Eklkins asesoraba jurídicamente Enron. Era uno de los más fervientes partidarios de la abolición del

impuesto sobre las grandes empresas, lo que no resulta sorprendente visto su carrera profesional y sus vínculos con el mundo de los negocios. Lawrence Lindsey, la consejera económica del presidente, trabajó para Enron en el pasado. Timothy White, el Secretario del Ejército formó parte del consejo de administración de Enron. Robert Zoellick, el representante federal del comercio para George W. Bush era asesor de Enron. En cuanto a Karl Rove, uno de los personajes más importantes de la Casa Blanca, disponía de 250 000 dólares en acciones de Enron. El presidente del Partido Republicano es también un ferviente defensor de Enron en el Congreso.⁹

El resto de la administración está vinculada también al mundo de los negocios. La consejera a la Seguridad nacional, Condoleezza Rice, en cuanto a ella, era una antigua directora de la empresa Chevron. El Vicepresidente, Dick Cheney, era director general de la compañía Halliburton. El Secretario al comercio, Don Evons, era el director gerente de la empresa petrolera Tom Brown Inc. El Secretario del interior, Gale Norton trabajó para la *Mountain States Legal Foundation*, un *think tank* conservador financiado para multinacionales petroleras y presidió también la *Coalition of Republican Environmental Advocates*, un grupo apoyado por las empresas BP Amoco y Ford. El Secretario general de la Casa Blanca, Andrew Card, y el Secretario de la energía, Spencer Abraham, están vinculados con los constructores de coches. El hecho de que una gran parte de la actual administración estadounidense esté cerca de los intereses energéticos, particularmente petroleros, y que la mayoría de los miembros hayan trabajado en multinacionales antes de acceder a su actual posición, es un secreto a voces.¹⁰

El periodista Larry Chin notaba que “la actual administración es, en una amplia medida, la extensión de la junta directiva de Enron. Este gobierno, podríamos decir, es Enron a la presidencia, no sólo porque numerosos miembros del gabinete de Bush y de otros candidatos (y otros influyentes republicanos) han trabajado de una manera u otra para Enron, sino porque los tipos sociales presentes en la sala de consejo de Enron y en los importantes cargos gubernamentales son intercambiables”. Un estudio realizado por el *Center for Public Integrity (CPI)* revelaba que los cien funcionarios más importantes del país tenían todos, sin excepción ninguna, vínculos muy estrechos con el mundo de los negocios. Su fortuna oscilaba entre 3,7 millones de dólares y 12 millones de dólares (la riqueza de los actuales miembros del gabinete presidencial varía entre 9,3 millones de dólares y 27,3 millones de dólares, o sea diez veces más que la del gabinete Clinton) con un 34% de esta fortuna que provenía de las

grandes multinacionales y un 16% de las empresas jurídicas vinculadas a las multinacionales.¹¹

Esa sagacidad política permitió a Enron no pagar impuestos durante casi media década (4 años sobre 5 entre 1996 y 2000), mientras que presentaba faraminosos beneficios (2 mil millones de dólares de ganancias). Se supone que las empresas paguen un 35% de sus beneficios como impuestos según el código fiscal de los Estados Unidos. En esos cinco años, Enron engendró unas ganancias de 1,8 mil millones de dólares y gracias a la asistencia social para las empresas (*corporate welfare*), los impuestos de Enron fueron negativos de 381 millones de dólares, lo que equivale a decir que la empresa no pagó un solo centavo a pesar de sus colosales ganancias. Es un medio muy eficaz de timar al contribuyente y de llenarse los bolsillos con, por supuesto la ayuda del gobierno, particularmente de las administraciones Clinton y Bush. Las capas populares no deben beneficiarse de una protección social pues eso las transformaría en perezosos asistidos según la doctrina liberal. Aparentemente, la teoría cambia para las empresas. Según la ideología dominante, el papel primero del Estado es ocuparse de la buena salud del mundo de los negocios antes de la de sus ciudadanos. Y eso no es específico a Enron. Si las empresas pagaran el 35% de sus beneficios como impuestos, las sumas sacadas del mundo del business hubieran alcanzado 308 mil millones de dólares en el año 2002 para el Tesoro estadounidense. Ahora bien, el importe cosechado sólo se elevó a 136 mil millones de dólares. Otras numerosas empresas se libraron de los impuestos gracias a las leyes votadas a favor de la evasión fiscal: en 1999, Microsoft no pagó ni un centavo de impuestos a pesar de las ganancias que se elevaron a 12,3 mil millones de dólares. De 1997 a 2001, General Motors sólo pagó el 11,5% de los impuestos sobre las ganancias en vez de los 35% previstos por la legislación fiscal, Ford sólo un 5,7% en el 2000 y 2001, World Com ni un centavo durante dos de los tres últimos años anteriores a su caída (un 1,6% en tres años), y IBM sólo un 3,4% en el 2000.¹²

La actual baja de impuestos a favor de las grandes sociedades sólo es la continuación de un proceso histórico. En efecto, después de la Segunda Guerra Mundial, las importantes empresas y el público se compartían a partes iguales los cargos fiscales. En 1953, en cuanto al impuesto sobre el ingreso, los ciudadanos pagaban el 59% de los ingresos federales y las multinacionales el 41%. Según las últimas cifras del Extracto Estadístico de los Estados Unidos (*The Statistical Abstract of the United States*), los ciudadanos contribuyen en un 80% de los ingresos federales mientras que las multinacionales sólo participan en un 20%. Lejos de

sorprender, esas cifras sólo reflejan un truismo de la historia de los Estados Unidos: la devoción del gobierno para los intereses de las grandes empresas. Numerosos candidatos presidenciales basan su campaña electoral sobre la baja de impuestos, denunciando el peso de las cargas fiscales sobre los ciudadanos. Pero eso sólo es un mito. Primero porque los estadounidenses forman parte de las personas que pagan menos impuestos de todas las democracias industrializadas con una tasa de un 29,7% del PIB contra un 49,9% para Suecia por ejemplo. Además, las reformas de los impuestos benefician sobre todo al 10% más rico de la población como lo demostraron las reformas de Ronald Reagan.¹³

Después de los atentados del 11 de septiembre del 2001, la ayuda gubernamental otorgada para reactivar la economía sirvió, otra vez, a las multinacionales con nuevas exenciones fiscales para la clase económica más acomodada, mientras que el resto de la población fue olvidado. Las reducciones de impuestos para las importantes sociedades alcanzaron la suma de 70 mil millones de dólares de los cuales Enron recibió 254 millones de dólares. La seguridad social existe realmente en los Estados Unidos pero no concierne a los desempleados y a los trabajadores precarios. Sólo se destina a la oligarquía que sigue amontonando las ganancias bajo el ojo benévolo del gobierno protector que se encarga de cuidarla.¹⁴

El representante Bernie Sanders declaraba a propósito de las autoridades gubernamentales estadounidenses: “Proporcionan una protección social a las empresas que maltratan a los trabajadores en los Estados Unidos y que dañan a las comunidades y al medio ambiente en el exterior como lo muestra el caso de la fábrica energética en India. Es de verdad uno [Enron] de los ejemplos más desoladores de la promoción gubernamental de una especie de globalización que no trae nada bueno”.¹⁵

Deirdre Griswold de *Indymedia* subrayaba en cuanto a la baja de impuestos que “el problema es que Bush y su equipo quieren una reducción fiscal para los ricos y no para los trabajadores ordinarios”. Después de la destrucción de la seguridad social para la población, la erradicación de la influencia de los sindicatos, y toda una serie de medidas que debilitaron considerablemente los derechos de los asalariados, el mundo de los negocios ha conseguido el privilegio de no pagar impuestos o muy pocos. Así, nada viene obstaculizar la carrera hacia la ganancia.¹⁶

Kenneth L. Lay tuvo una considerable influencia sobre la esmerada preparación de la política energética de los Estados Unidos. El responsable de la Comisión Reguladora de la Energía Federal (*Federal Energy Regulatory Commission*), Cuertis Hebert Jr., quien se opuso a las directivas de Enron, fue dimitido de sus funciones sin más ni más y reemplazado por el tejano Pat Wood, más propenso a seguir las instrucciones de la empresa de Houston. Quizás había cometido el error de preocuparse del interés de los ciudadanos estadounidenses antes de los del mundo del business. Luego de escoger quién presidiría la agencia de control que tenía que vigilar las actividades de Enron, Kenneth L. Lay decidió nominar incluso a Harvey Pitt, un antiguo abogado de la empresa Arthur Andersen (la que falsificaría las cuentas de Enron y que la llevaría a la caída) a la presidencia de la *Securities and Exchange Commission*. Paul Krugman del *New York Times* escribía que la influencia de Enron en la política energética de los Estados Unidos superaba todo entendimiento.¹⁷

Durante el esbozo del plan de energía en el 2001, el Vicepresidente Dick Cheney se reunió secretamente seis veces con Kenneth Lay, para estudiar el tema. El resultado fue tal que era muy probable que el plan fuese redactado por la empresa visto las directivas adoptadas ampliamente favorables a Enron. Las cláusulas del plan energético, mientras que concernía a todos los estadounidenses, correspondían perfectamente con los intereses del conglomerado tejano. La ley contenía 17 provisiones favorables a la multinacional de Houston. Un informe, realizado por el republicano Henry Waxman de Los Angeles, sobre las 17 concesiones hechas a Enron en dicho plan, concluía que “era poco probable que otra multinacional en los Estados Unidos se beneficiara tanto del plan de la Casa Blanca como Enron”. El plan daba carta blanca a la empresa de Texas para apoderarse de los sectores energéticos aún bajo el control de los Estados y de las administraciones locales. Después de la crisis, Dick Cheney se negó a explicarse sobre las diferentes reuniones indicando que eran de orden privado. La realidad parece más bien ser que las potenciales revelaciones sobre dichos encuentros podrían desembocar en un inmenso cataclismo político.¹⁸

En Texas, Rick Perry, el sucesor de George W. Bush en el cargo de gobernador, había nombrado al responsable de las operaciones de Enron en México director de la institución encargada de la regulación energética del Estado violando la ley federal texana, sin embargo bastante tolerante en cuanto a la nominación a cargos públicos. Pero no había mucho que temer desde un punto de vista jurídico pues el presidente de la Corte Suprema de Texas así como seis de los jueces habían recibido más de 100 000 dólares por parte de Enron desde

1994, para sus diversas campañas electorales. Por eso, sobre seis procesos entablados contra Enron en Texas, la justicia dio la razón a la empresa cinco veces. El gobernador de Texas quería también agradecer Enron por los 200 000 dólares recibidos entre 1997 y julio del 2001. El conglomerado de Houston logró inmiscuirse en todos los niveles de la vida pública del país, desde el sencillo juez general hasta el presidente de los Estados Unidos.¹⁹

Todavía en Texas, la mujer del senador Phil Graam, Wendy Graam, quien en 1992 trabajaba para el Estado en la *Commodity Futures Trading Commission*, respondió a una solicitud de Enron para redactar contratos energéticos con el fin de eximirlos de la vigilancia estatal y de la legislación sobre los fraudes. Poco tiempo después, se unió al consejo de administración de la empresa. El primer secretario del tesoro de Clinton, también originario de Texas, se benefició ampliamente de la generosidad financiera de Enron. En 1994, fue remplazado por Robert Rubin cuya relación con la empresa databa de la época en que era banquero.²⁰

Los republicanos en general han recibido casi todos dinero por parte de Enron mucho más que los demócratas, incluso si éstos no van a la zaga. Dos ejemplos: Tom DeLay, republicano de Texas recibió más de 500 000 dólares en contribuciones de campaña por parte de Enron, al distinguirse mediante su lobbying encarnizado a favor de la desregulación de la energía en el Congreso. Se opuso también ferozmente a la reforma sobre el financiamiento de las campañas electorales. Del lado demócrata, Linda Robertson, quien fue un alto funcionario del Tesoro bajo Clinton, visitaba regularmente el cuartel general de Enron – por cuenta de la empresa – mientras que ocupaba todavía su cargo gubernamental. En la época, Bill Clinton y el Congreso discutían de un proyecto de ley sobre los contratos derivados, los cuales interesaban particularmente la empresa texana. Luego Robertson se volvió responsable del Buró de Enron en Washington. Probablemente sería difícil exagerar la influencia de las grandes multinacionales en general, y de Enron en particular en la vida política, económica y social de los Estados Unidos.²¹

Así, nadie se oponía a la voluntad del conglomerado de Houston dado que en el abanico de opciones ofrecidas, se trataba de la solución más interesante desde todos los puntos de vista para los hombres políticos (salvo en cuanto a la ética). No obstante, vale la pena mencionar una rara excepción a la regla. Graig Washington, miembro de la Cámara de Representantes para la zona de Houston, se opuso a la ALENA y votó contra su entrada en

vigor. Kenneth L. Lay enseguida contrató a la candidata demócrata Sheila Jackson Lee y le proporcionó 624 000 dólares para su campaña electoral. El dinero hizo la diferencia durante las siguientes elecciones. Sheila Jackson Lee fue elegida y Graig Washington pagó al precio más alto su valentía. El director gerente le dio a entender, de dicha forma, que nadie se oponía impunemente a los intereses del mundo de los negocios.²²

Richard Grossman, director del Programa sobre las Multinacionales, el Derecho y la Democracia (*Program on Corporations, Law and Democracy*), cuya misión es “abrir acciones y conversaciones democráticas que contestan la autoridad de las multinacionales a gobernar” enfatizaba la increíble influencia de dichas empresas:

En cuanto se otorga una carta a una multinacional – las multinacionales obtienen su carta en los Estados – desde su propia concepción, la forma multinacional se dota de ciertos derechos y privilegios. Pueden influenciar las elecciones, influenciar el desarrollo de las ideas, redactar leyes, e influenciar el debate público. Pueden hacer lo que Enron ha hecho – transformar el pensamiento a nivel federal en lo que se refiere a la energía y amordazar al público a nivel local y estatal.²³

En diez años, Enron consagró cerca de 10 millones de dólares para comprar a hombres políticos, los cuales se encargaron generosamente de los intereses del conglomerado texano. Kenneth Lay contribuyó él solo con la suma de 882 580 dólares, de los cuales 793 110 dólares a favor de los republicanos. Hace 25 años, Richard Barnett y Ronald Muller advertían en su libro *Global Reach* que “los hombres que dirigen las multinacionales son los primeros en la historia a disponer de la organización, la tecnología y de la ideología para poder transformar el mundo en una unidad integrada”. La democracia estadounidense y el derecho a la libertad de expresión se determinan en gran parte por el importe inscrito sobre el cheque que sí permite abrir todas las puertas hacia la prosperidad y la búsqueda de la felicidad. Después de todo, como lo subrayó el Senador Mitch: “el dinero es la libertad de expresión”.²⁴

Notas

¹ Tom Frank, « Déréglementation et trafics d'influence. Enron aux mille et une escroqueries », *Le Monde Diplomatique*, febrero de 2002 : 24 ; Nathaniel J. Graham, « Meritocracy or Plutocracy », *New Unionist*, 18 de febrero de 2002, 2. www.zmag.org/content/Economy/grahamenron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Robert Sheer, « Connect the Enron Dots to Bush », *Los Angeles Times*, 11 de diciembre de 2001, 2. www.zmag.org/sheerenron.htm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002); Ruth Conniff, « Interview With Richard Grossman. Enron and the Economy », *The Progressive*, 5 de marzo de 2002, 3. www.zmag.org/content/Economy/grossman_enron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Serge Halimi, « Un Scandale presque légal. Enron, symbole d'un système », *Le Monde Diplomatique*, 8 de marzo de 2002. www.monde-diplomatique.fr (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

² Will Hutton, « Greed is the Creed », *The Observer*, 13 de enero de 2002, 1. www.zmag.org/content/Economy/hutton0115.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

³ Noam Chomsky, *Profit Over People. Neoliberalism and Global Order* (New York, Toronto, Londres : Seven Stories Press, 1999), p. 11 ; *Business Week*, « ...And Campaign-Finance Shenanigans », 28 de enero de 2002, editorial.

⁴ Nathaniel J. Graham, « Meritocracy or Plutocracy », *New Unionist*, 18 de febrero de 2002, 2. www.zmag.org/content/Economy/grahamenron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

⁵ Mark Thomas, « Enron », *New Statesman*, 29 de abril de 2002, 1. www.zmag.org/content/Economy/thomassenron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

⁶ Frédéric Hastings & Jean-Philippe Lacour, « Le Congrès cherche à élucider l'affaire Enron », *La Tribune*, 25 de enero de 2002 ; Thierry Arnaud, « Enron sous le feu croisé des créanciers et du Congrès », *La Tribune*, 14 de diciembre de 2001 ; Tom Turnipseed, « Sheriff Bush Wages War Against Evil to Cover Corporate Corruption of Government », *Z Magazine*, 6 de febrero de 2002, 1. www.zmag.org/content/Economy/sheriff_bush.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

⁷ *Financial Times*, « City Briefing : Bush Details Enron Contacts », 24 de mayo de 2002 ; *Financial Times*, « White House Had More Contact With Enron Than First Thought – Senator », 24 de mayo de 2002 ; *Business Week*, « Eight Questions for Bush about Enron », 14 de enero de 2002 ; *Business Week*, « Time for Bush to Tell All about Enron », 28 de enero de 2002 ; *Business Week*, « Why Bush Can't Help Enron », 3 de diciembre de 2001 ; *Business Week*, « The Fallout for Bush and Congress », 28 de enero de 2002 ; *Center for Responsive Politics*, « Enron : Other Money in Politics Stats », 24 de enero de 2002, 1. www.opensecrets.org/news/enron/enron_other.asp (sitio consultado el 28 de enero de 2003) ; Robert Sheer, « La conexión Enron-Bush », *Los Angeles Times*, 11 de diciembre de 2001, 2. www.zmag.org/Spanish/0402sheer.htm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002); Michael Moore, « George W. in the Garden of Gethsemane », *Z Magazine*, 30 de enero de 2002, 1. www.zmag.org/content/economy/moore_enron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; *The Progressive*, « A Cynical Energy Plan », *Third World Traveler*, de junio de 2001. www.thirdworldtraveler.com/energy/Cynical_Energy_Plan.html (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002) ; Lloyd Hart, « Greg Palast on Globalization », *Z Magazine*, 8 de marzo de 2002, 7. www.zmag.org/content/GlobalEconomics/hart_palast_globalization.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Larry Everest & Leonard Innes, « The Rise and the Fall of Enron. Global Capitalism as Usual », *Z Magazine*, de marzo de 2002, 2. www.zmag.org/ZMag/articles/march02everest-innes.htm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Robert Sheer, « Making Money, the Bush Way », *Los Angeles Times*, 19 de febrero de 2002. www.zmag.org/content/Economy/SheerEnron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Gabriel Jackson, « Los verdaderos objetivos de Bush », *El País*, 1 de junio de 2002, 1-2. www.rebellion.org/internacional/jackson010602.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

⁸ Robert Sherrill, « The Man in the Empty Blue Suit », *The Nation*, 24 de enero de 2000, 1. www.thirdworldtraveler.com/Political/EmptyBlueSuit.html (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002).

⁹ Michael Moore, *op. cit.*, 2. Ver también : *International Herald Tribune*, « Americas Business Brief », 7 de enero de 2002.

¹⁰ Greg Guma, « Oil and Empire : The Battle for El Dorado », *Third World Traveler*, sin fecha, 8. www.thirdworldtraveler.com/Oil_watch/Oil_Empire_LGM.html (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002).

¹¹ Larry Chin, « Enron : Ultimate Agent of the American Empire », *Online Journal*, 20 de febrero de 2002, 2. www.zmag.org/content/Economy/ChinEnron1.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002). Para la fortuna de los miembros de la administración ver a: Juan Gelman, « Lástimas », *Página 12*, 8 de febrero de 2002, 1. www.rebelion.org/internacional/gelman080202.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

¹² En cuanto a las evasiones fiscales ver a: Robert S. McIntyre, « Your Federal Tax Dollars at Work », *The American Prospect Magazine*, 20 de mayo de 2002, 1-2. www.thirdworldtraveler.com/Corporate_Welfare/Tax_Dollars_At_Work.html (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002); John Balzar, « Enron : A Scandal So Good That It hurts », *Los Angeles Times*, 23 de enero de 2002, 1. www.zmag.org/content/Economy/times0122.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002); *Les Echos*, « Enron a échappé aux impôts durant des années », 14 de febrero de 2002; David Cay Johnson, « Tax Moves By enron Said to Mystify the I.R.S. », *New York Times*, 13 de febrero de 2003; David Cay Johnson, « U.S. Tax Report Is 'Eye-popping' », *International Herald Tribune*, 14 de febrero de 2003.

¹³ Ben Bagdikian, « The 50-Year Swindle », *The Progressive*, de abril de 2002, 1, 3. www.thirdworldtraveler.com/Bagdikian/50_Year_Swindle.html (sitio consultado el 15 de febrero de 2002).

¹⁴ Tom Turnipseed, « Paying Back Big Energy Evil-Doers », *Z Magazine*, 7 de noviembre de 2001, 1. www.zmag.org/turnippayback.htm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002); Edmund L. Andrews, « Bush Tax Cut Gets Backing of Nominee », *New York Times*, 29 de enero de 2003; *New York Times*, « Enron Unit Indicted Over Tax Appraisals », 7 de diciembre de 2002.

¹⁵ John Nichols, « Enron's Global Crusade », *The Nation*, 4 de marzo de 2002, 6. www.thenation.com/doc.mhtml?i=20020304&s=nichols (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002)

¹⁶ Deirdre Griswold, « As Economic Storm Gathers : CEO's & Bush Meet in Secret », *Independent Media Center*, 16 de enero de 2001, 2. www.indymedia.org/print.php3?article_id=18510 (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

¹⁷ Paul Krugman, « Crony Capitalism, U.S.A. », *New York Times*, 15 de enero de 2002, 1. www.zmag.org/content/Economy/krugman0115.cfm; Michael Moore, *op.cit.*, 1.

¹⁸ Brian Knowlton, « Cheney Bars Giving Congress Data That Might Cite Enron », *International Herald Tribune*, 28 de enero de 2002; Thierry Arnaud, « La De mayo deson Blanche prête à l'affrontement sur l'affaire Enron », *La Tribune*, 1 de febrero de 2002; *La Tribune*, « La maison Blanche se retrouve face à la justice dans l'affaire Enron », 25 de febrero de 2002; Ritt Goldstein, « Si scrive 'oil', ma si legge 'sicurezza nazionale' », *Il Manifesto*, 13 de noviembre de 2002: 18; Saul Landau, « The Enron System Works Well, For Some People », *Z Magazine*, 13 de marzo de 2002, 2. www.zmag.org/content/Economy/landau-enron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002); Jim Hightower, « Enron Shorts », *Z Magazine*, 5 de febrero de 2002, 1. www.zmag.org/content/Economy/hightower_enron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002). En cuanto al informe ver a: Robert Sheer, « Enron Got its Money's Worth Look no Further Than the National Energy Plan », *Los Angeles Times*, 25 de enero de 2002, 1. www.zmag.org/content/Economy/sheer0125.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

¹⁹ Andrew Gumbel, « Scandal America. The Scandal That has Left the Credibility of American Politics in Shreds », *The Independent*, 25 de enero de 2002, 1. www.zmag.org/content/Economy/Gumbel0125.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002). En cuanto al dinero recibido por Rick Perry, ver a: Saul Landau, « Il sistema Enron funziona bene, per alcuni », *Z Magazine*, 13 de marzo de 2002, 1. www.zmag.org/Italy/landau-enron.htm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002). En cuanto a los procesos entablados contra Enron, ver a: Jim Hightower, *op. cit.*, 1.

²⁰ Greg Guma, « Enron, We Hardly Knew Ye », *Toward Freedom*, 13 de enero de 2002, 2. www.zmag.org/content/Economy/gumaenron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002); Robert Sheer, « Enron Flew Under the Radar », *Los Angeles Times*, 12 de febrero de 2002. www.zmag.org/content/Economy/sheer_enron_police.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

²¹ Thierry Arnaud, « Le Congrès veut réformer le financement électoral », *La Tribune*, 15 de febrero de 2002; Darren Puscas, « A Guide to the Enron Collapse : A Few Points for a Clearer Understanding », *Polaris Institute*, 4 de febrero de 2002, 3. www.polarisinstitute.org (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

²² John Nichols, *op.cit.*, 6.

²³ Ruth Conniff, « Interview With Richard Grossman. Enron and the Economy », *The Progressive*, 5 de marzo de 2002, 2. www.zmag.org/content/Economy/grossman_enron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

²⁴ William Pfaff, « The American Problem Is Domination of Politics by Money », *International Herald Tribune*, 24 de enero de 2002 ; *Center for Responsive Politics*, « Top Enron Individual Donors, 1989-2001 », 24 de enero de 2002. www.opensecrets.org/news/enron/enron_indiv.asp (sitio consultado el 28 de enero de 2003) ; Serge Halimi, « Un Scandale presque légal. Enron, symbole d'un système », *Le Monde Diplomatique*, 8 de marzo de 2002. www.monde-diplomatique.fr (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002). Para la cita del senador Mitch ver a Ariana Huffington, « Enron : Cooking the Books and Buying Protection », *Third World Traveler*, sin fecha, 1. www.thirdworldtraveler.com/Political_Corruption/Enron_BuyingProtection.html (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002) ; John Nichols, « Enron's Global Crusade », *The Nation*, 4 de marzo de 2002, 1. www.thenation.com/doc.mhtml?i=20020304&s=nichols (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002).

III. EN NOMBRE DEL BENEFICIO

Además del gobierno, el aparato de Seguridad Nacional está igualmente unido a las multinacionales. Asimismo, el Presidente Director General (Gerente), Kenneth Lay, era funcionario del Pentágono durante la guerra del Vietnam. Frank Wisner Jr., miembro del comité de Dirección Enron desde el 27 de octubre de 1997, está muy vinculado a la CIA, siendo él mismo hijo del antiguo diputado – director de la agencia Frank Wisner Sr., implicado en la caída de Mossadegh en Irán en 1953, y de Arbenz en Guatemala en 1954. El Sr. Wisner Jr. forma parte igualmente del conglomerado de seguridad del Grupo Internacional Americano (*American International Group*), cuyos vínculos con la CIA son notorios. También ha sido respectivamente subsecretario de Defensa, subsecretario de Estado para los Asuntos de Seguridad Internacional y embajador con Clinton. Enron, al igual que numerosas multinacionales como la *United Fruit*, ha utilizado los servicios secretos de los Estados Unidos para promover su propia política, controlar los recursos energéticos mundiales, obtener información sobre diversas regiones en el mundo, mantener su posición dominante en el mercado y eliminar a cualquier oposición a su hegemonía, como en el caso de la India tratado más adelante.¹

La desreglamentación efectuada en California en el sector eléctrico debía reducir los costos, hacer a las empresas más competitivas y por supuesto, mejorar la rentabilidad. Sin embargo ha dado lugar a una de las más amplias estafas jamás realizadas a espaldas del contribuyente californiano. Clinton había fijado un umbral de precio sin posibilidad de ser superado para la electricidad de California pero en cuanto George W. Bush tomó posesión de su cargo suprimió esta directiva. El presidente Bush, con el consejo de Lay, ha impedido a la Comisión Federal de Regulación de la Energía que acudiera en ayuda de California, cuando ésta comenzaba a tener dificultades, para gran alegría del conglomerado texano. Enron resurgió con unos beneficios extraordinarios obtenidos a expensas de la población californiana. La escasez de electricidad en California fue totalmente provocada por los productores privados de energía como Enron. Después de omitir deliberadamente abastecer el Estado de la Costa Oeste, el juego de la oferta y la demanda cumplió su papel y el precio de la electricidad explotó, permitiendo de este modo a Enron hacer jugosos negocios. Las ventas pasaron de 12 mil millones de dólares en el primer trimestre del 2000, a 48 400 millones de dólares en el primer trimestre del 2001, es decir, una cifra multiplicada por cuatro en un año. Estas cifras incrementadas deliberadamente han sido impunemente arrebatadas a los ciudadanos californianos.²

El papel de Enron en la India fue excepcional por haber sido objeto de un informe completo de la organización internacional de los derechos del hombre *Human Rights Watch*, la cual, normalmente, nunca se mezcla con el debate de saber si las directivas del FMI (Fondo Monetario Internacional) se adaptan a las necesidades de la población local. Hecho público el 23 de enero de 2002, el informe subrayaba que “en un mundo interrelacionado donde grandes empresas transnacionales influyentes compiten entre ellas por los recursos limitados y por los nuevos mercados, los derechos del hombre y el comercio están mucho más entrelazados”. El informe añadía:

Numerosas empresas de energía han invertido en países cerrados y represivos – sosteniendo que su inversión contribuiría a desarrollar la economía local y de este modo mejoraría la situación de los derechos humanos. Pero en este caso Enron ha invertido en un país democrático – y las violaciones de los derechos humanos han aumentado. Enron no ha mejorado la situación de los derechos humanos, ha hecho las cosas más difíciles.³

La inversión de la *Dabhol Power Corporation* representa la inversión más importante en la historia de la India. En 1992, el gobierno indio, obligado a aceptar las medidas de las instituciones financieras internacionales, fue forzado a liberalizar su economía y a privatizar en gran parte su sector energético. El mismo año, el gobierno del estado de Maharashtra anunciaba que Enron iba a construir la fábrica de energía más importante del mundo en su territorio, con 2000 megawatios y un precio de 30 mil millones de dólares. La *Dabhol Power Corporation* es una *joint venture* compuesta por tres multinacionales estadounidenses: Enron, General Electric y Bechtel. El conglomerado texano poseía un 80% de la planta de energía hasta noviembre de 1998, cuando el Estado de Maharashtra compró el 30% de la empresa, dejando así el 50% a Enron.⁴

El acuerdo de inversión se adoptó de manera acelerada a pesar de las serias reservas manifestadas por eminentes economistas indios e internacionales que lo calificaron de ser el mayor fraude en la historia del país. Efectivamente, la electricidad producida por Enron era dos veces más cara que la producida por su competidor más próximo, y siete veces superior al precio de la electricidad más barata en el Estado de Maharashtra. La falta de transparencia del contrato fue condenado enérgicamente por la prensa nacional, los partidos de la oposición, los sindicatos y gran parte del mundo universitario, así como numerosas organizaciones no gubernamentales. Su exorbitante costo para las finanzas del país y su impacto nefasto en el medio ambiente han llevado a la coalición gubernamental elegida en 1995 incluso a suspender

momentáneamente el proyecto, que dicha coalición ha denunciado como un saqueo de los recursos del país por medio de la liberalización económica. El Banco Mundial mismo ha declarado el proyecto como “no viable económicamente”. Las sospechas de corrupción se han revelado como justificadas mientras Enron intentaba explicar el *soborno* a través de su voluntad “de educar” a las autoridades locales con un costo de 20 000 millones de dólares. Además, la vida de los habitantes locales ha estado fuertemente afectada a causa de las expropiaciones abusivas, la devastación de importantes lugares naturales, la contaminación del agua, la destrucción de la economía de la pesca, y el monopolio energético de Enron en la región, todo lo cual ha llevado a un fuerte aumento de los precios en la electricidad, arrastrando así mismo desastrosas privaciones para la frágil población local .⁵

Los numerosos opositores al proyecto han sido víctimas de una fuerte represión por parte de la policía local y de grupos de seguridad implicados con Enron, con el fin de silenciar el descontento popular. Sucedieron detenciones arbitrarias y casos de torturas sobre los líderes sindicales y militantes ecológicos ha sido reportados. Arrestos masivos se perpetraron en los pueblos que bordeaban el sitio y que fueron ampliamente afectados por el establecimiento del proyecto energético. En marzo de 1998, más de 3 000 injustos arrestos habían sido efectuados. El derecho a la libertad de expresión fue suprimido y las asambleas ciudadanas han sido prohibidas. También, Enron contactó financieramente a los responsables de las fuerzas de policía locales para la protección de sus intereses e incontables abusos se cometieron con notables arrestos de los dirigentes de los grupos de oposición en plena noche. Asimismo, *Amnesty International* ha condenado las maniobras de Enron.⁶

La empresa texana lucró ampliamente con su implantación en la India, obteniendo un increíble 32% de rendimiento sobre la inversión, alcanzando una suma que va desde los 12 mil hasta los 14 mil millones de dólares. La importancia de los beneficios obtenidos sugiere que el costo económico y social importante lo han pagado la población local y el gobierno.⁷

En República Dominicana, la privatización de la electricidad impuesta por las instituciones financieras internacionales ha afectado fuertemente a la población local. Enron, después de haber tomado posesión del mercado eléctrico en la isla, aumentó fuertemente los precios que, repentinamente, se han vuelto inaccesibles para las modestas rentas de la mayoría de los dominicanos. Dada la insolvencia de sus clientes, Enron interrumpió efectivamente sus servicios eléctricos para todos los que se encontraban en la imposibilidad de pagar. Esta

privatización devastadora para la población local fue ordenada por el FMI- bajo la amenaza de terminar con todos los préstamos al país – con el fin de “ mejorar el nivel de vida de sus habitantes”.⁸

En Argentina, las reformas neoliberales, que condujeron el país al cataclismo en diciembre de 2001, permitieron a Enron realizar lucrativos negocios. La red de aguas de la capital, Buenos Aires, fue vendida a la empresa de Houston. Las mismas medidas de privatización se repitieron con el alza del precio del agua que fue proporcional con el aumento de las privatizaciones. Los argentinos se vieron confrontados a tarifas insostenibles para sus rentas. El resultado para Enron fue la realización de grandes beneficios. Sin embargo, el pueblo argentino se hundió un poco más en la misera en la que se enfanga desde los años 80, período en que comenzó, bajo la dictadura militar, la venta de la economía nacional en favor del capital extranjero. Un importante gaseoducto que iba de Argentina a Chile fue igualmente vendido a Azurex, filial de Enron, gracias a la intervención personal del actual presidente de los Estados Unidos ante las autoridades políticas argentinas. Cuando se sabe que el gas representa el 48% del consumo de energía de los argentinos, las consecuencias son fácilmente imaginables.⁹

En Bolivia, la ampliación de un gaseoducto fue confiada a Enron en condiciones dudosas que el gobierno local está estudiando. El trazado del oleoducto atraviesa regiones ecológicamente sensibles así como territorios indígenas protegidos. En enero de 2000, se produjo un desastre ecológico como consecuencia de la fuga del oleoducto. Miles de barriles de petróleo se vertieron en el río *Desagadero*, con consecuencias catastróficas para la fauna y flora de la región. Este incidente ha conllevado numerosos problemas en el seno de la población boliviana. Según el periodista boliviano, Gabriel Tabera, « el contrato firmado con Enron constituye la mejor muestra de cómo una empresa transnacional puede saquear impunemente un país pobre ». En efecto, el precio del carburante es cuatro veces más alto después de la privatización y el paro ha aumentado en todos los sectores en los que la inversión de capital extranjero está presente.¹⁰

En Mozambique, el presidente Bill Clinton intervino personalmente en 1995 en la negociación para la construcción de un oleoducto hacia África del Sur. Según el ministro de recursos naturales, John Kachamila, la administración demócrata amenazó explícitamente con represalias al país si éste no aceptaba firmar el contrato propuesto por Enron. Las autoridades

de Mozambique tuvieron que acceder a la firma, aún cuando otras empresas propusieron contratos más interesantes para el país. Kachamila declaró que los diplomáticos estadounidenses le habían «forzado a firmar un acuerdo que no era bueno para Mozambique», añadiendo a propósito de Mike McKinley, embajador de Estados Unidos en Mozambique, que «no era un diplomático neutro. Era como si trabajara para Enron».¹¹

En Croacia, Enron firmó un contrato obligando al país a comprarle la electricidad a un precio que resulta el más elevado de Europa, y tratándose de una cantidad predeterminada para los próximos 20 años, cualesquiera que sean las necesidades futuras del país. El contrato se firmó en la era Clinton por parte del gobierno de Tuđman, y Enron había prometido a Croacia la entrada en la Organización Mundial del Comercio. El nuevo gobierno intentó romper el contrato sin éxito, y los croatas, en consecuencia, están obligados a comprar la electricidad a Enron a un precio que supone un 90% más cara que el del mercado europeo, y esto durante los próximos dos decenios. En agosto del 2001, Enron anunció un aumento de sus tarifas de un 25%, que entró en vigor en octubre del mismo año. Con una carga tal sobre sus espaldas, los croatas no están listos, desgraciadamente, a acceder al camino del desarrollo.¹²

Para escapar a los impuestos engendrados por estos prodigiosos beneficios obtenidos a expensas de las personas, del medio ambiente y del desarrollo duradero, Enron tejió una red que va de 2800 a 3500 filiales, de las cuales 881 se encontraban en paraísos fiscales en las Bahamas y en las Islas Caimán. Estos paraísos fiscales servían para ocultar las pérdidas y las deudas, favorecían una sustancial evasión fiscal y aumentaban los beneficios. Esta estrategia permitía a Enron mejorar su status internacional, lo que le facilitaba la obtención de créditos y le permitía aumentar su expansión mundial. Pero esto no podía durar.¹³

Notas

¹ Larry Everest & Leonard Innes, « The Rise and the Fall of Enron. Global Capitalism as Usual », *Z Magazine*, marzo de 2002, 1-3. www.zmag.org/ZMag/articles/march02everest-innes.htm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002)

² Richard A. Opiel Jr, « California Says Files Reveal Effort to Limit Energy Output », *New York Times*, 4 de marzo de 2003 ; Richard A. Opiel Jr, « Panel Finds Manipulation by Energy Companies », *New York Times*, 27 de marzo de 2003 ; Neela Banerjee, « The Markerts : Market Place ; Many Questions Remain About Energy Trading Practices, Despite the Lessons of Enron's Collapse », *New York Times*, 6 de febrero de 2003 ; Richard A. Opiel & John M. Broder, « Judge Rejects California Electricity Refund », *New York Times*, 13 de diciembre de 2002 ; Jean-Baptiste Su, « Enron avait organisé la pénurie d'énergie en Californie », *La Tribune*, 24 de mayo de 2002 ; *La Tribune*, « Enron aurait caché des profits pendant la crise californienne », 24 de junio de 2002 ; *Les Echos*, « Enron soupçonné d'avoir manipulé les matières premières », 13 de marzo de 2002 ; *Les Echos*, « Energie : Enron aurait caché 1,5 milliard de dollars de profits pendant la crise de l'énergie », 24 de junio de 2002 ; *Business Week*, « The Lesson of Enron : Regulation Isn't a Dirty Word », 24 de diciembre de 2001 ; Elisabeth R. Smith, « Energy Trade Enron Shines in Shortages », *International Herald Tribune*, 31 de marzo de 2001 ; *Financial Times*, « Review & Outlook : Those Hideous, Awful Enron Memos », 15 de mayo de 2002 ; Lloyd Hart, « Greg Palast on Globalization », *Z Magazine*, 8 de marzo de 2002, 6-7. www.zmag.org/content/GlobalEconomics/hart_palast_globalization.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; The Progressive, « A Cynical Energy Plan », *Third World Traveler*, junio de 2001, 2. www.thirdworldtraveler.com/energy/Cynical_Energy_Plan.html (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002). Nathaniel J. Graham, « Meritocracy or Plutocracy », *New Unionist*, 18 de febrero de 2002, 2. www.zmag.org/content/Economy/grahamenron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

³ *Human Rights Watch*, « The Enron Corporation », 23 de enero de 2002, 1. www.hrw.org/report/1999/enron/ (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

⁴ Vijay Prashad, « The Parochial Coverage of Enron », *Z Magazine*, 14 de febrero de 2002, 2. www.zmag.org/Sustainers/content/2002-02/14prashad.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

⁵ John Elliot, « Indian State Asks Enron to Revise Power Deal », *International Herald Tribune*, 12 de diciembre de 2002 ; Greg Guma, « Enron, We Hardly Knew Ye », *Toward Freedom*, 13 de enero de 2002, 3. www.zmag.org/content/Economy/gumaenron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Arundhati Roy, « Shall We Leave It to the Experts ? », *The Nation*, 12 de febrero de 2002, 3. www.zmag.org/content/Economy/roy_enron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002). Para la cita del Banco Mundial ver a John Nichols, « Enron's Global Crusade », *The Nation*, 4 de marzo de 2002, 5. www.thenation.com/doc.mhtml?i=20020304&s=nichols (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

⁶ Arundhati Roy, « The Reincarnation of Rumpelstiltskin », *Outlook*, sin fecha, 8-12. www.zmag.org/roy.htm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Arvind Ganesan, « Corporation Crackdowns : Business Backs Brutality », *Dollars and Sense*, mayo/junio de 1999, 1. www.thirdworldtraveler.com/Transnational_corps/Corporate_crackdown.html (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002). Ver también a Eduardo Tamayo, « Y las transnacionales ¿quién las controla ? », *Alai-Amlatina*, 12 de agosto de 2002. www.rebellion.org/economia/tamayo120802.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

⁷ Norman Solomon, « American Journalism : A Class Act », *Z Magazine*, 28 de febrero de 2002, 2. www.zmag.org/Sustainers/content/2002-02/28solomon.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Vijay Prashad, *op.cit.*, 2 ; *Business Week*, « A Power Play India Can't Afford to Lose », 31 de enero de 2001 ; Saritha Rai, « Enron Plant in Dabhol Mired in Arbitration », *International Herald Tribune*, 24 de abril de 2003.

⁸ Robert Weissman, « Las Enron del mundo en desarrollo », *Washington Post*, 25 de septiembre de 2002, 2. www.rebellion.org/economia/enron280902.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

⁹ Anne-Sylvaine Chassany, « Les résultats de JP Morgan Chase torpillés par Enron et l'Argentine », *Les Echos*, 17 de enero de 2002 ; « JP Morgan Chase a souffert du dossier Enron et de la débâcle en Argentine », *La Tribune*, 17 de enero de 2002 ; Andy Pollack, « Enron's Operations In Argentina », *Z Magazine*, 7 de febrero de 2002. www.zmag.org/content/GlobalEconomics/enron_argentina.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Alex Jones & Greg Palast, « Los disturbios del FMI », *Pimienta Negra*, 23 de marzo de 2002, 2. www.rebellion.org/internacional/palast230302.htm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Tom Turnipseed, « Paying Back Big Energy Evil-Doers », *Z Magazine*, 7 de noviembre de 2001, 1. www.zmag.org/turnippayback.htm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Fernando López

D'Alesandro, «Una historia de incapaces y ladrones» *Rebelión*, 8 de septiembre de 2002, 1. www.rebelion.org/argentina/dalesandro080902.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

¹⁰ Nadia Martinez & Mark Engler, «Exporting Enron», *Z Magazine*, 18 de junio de 2002, 1. www.zmag.org/content/Economy/engler_enron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002); Gabriel Tabera, «Las Transnacionales saquean Bolivia», *Econoticias Bolivia*, 18 de septiembre 2002, 1. www.rebelion.org/economia/bolivia180902.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002). La Vinchuca, «Bolivia: Otro derrame de petróleo de transredes (Enron y Shell)», *Rebelión*, 22 de agosto de 2000. www.rebelion.org/ecologia/derrame220800.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

¹¹ Greg Guma, *op. cit.*, 2.

¹² Drazen Simlesa, «Croatia. Small Country. Great Plunder», *Z Magazine*, 8 de julio de 2002, 2. www.zmag.org/content/GlobalEconomics/simlesa_croatia.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

¹³ David Barboza, «Despite Denial, Enron Papers Show Big Profit on Price Bets», *New York Times*, 12 de diciembre de 2002; Robert Sheer, «Enron Got its Money's Worth Look no Further Than the National Energy Plan», *Los Angeles Times*, 25 de enero de 2002, 2. www.zmag.org/content/Economy/sheer0125.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002); David Moberg, «Business as Usual in the Disinformation Economy», *In These Times*, 4 de marzo de 2002, 1. www.thirworldtraveler.com/Corporations/BusinessAsUsual.html (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002).

IV. EL ESCÁNDALO ENRON Y LOS LÍMITES DEL PENSAMIENTO ÚNICO

Considerado por el secretario del Tesoro, Paul O'Neill como «el genio del capitalismo», siendo parte de la lista de las «mejores empresas mundiales» según el magazine *Global Finance*, calificada de «la empresa más innovadora del año» por la revista *Fortuna*, símbolo por excelencia de la tan glorificada nueva economía, estrella de la nueva economía de la información, Enron sin embargo ha constituido uno de los mayores fracasos de la historia económica de los Estados Unidos. Enron, que siguió al pie de la letra las directivas del FMI se hundió espectacularmente el 2 de diciembre de 2001, mostrando los límites del liberalismo a ultranza y los peligros de la desregularización sin fronteras. El escándalo habría sido todavía de más importancia en la conciencia popular si la «guerra contra el terrorismo» no hubiera estado en el centro de todos los debates. La confianza de los ideólogos del mercado ha temblado fuertemente por este choque sin precedentes, y los otros escándalos como los que Andersen, Merrill Lynch, Global Crossing Qwest Communications International, Adelphia Communications, Dynegey, Tyco, Imclone, Worldcom et Xerox, no iban a arreglar la situación.¹

Robert Weissman del *Washington Post* declaraba :

Wall Street lo comprende. El Congreso también. Incluso el presidente Bush ha entendido. Pero no el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. La era del fundamentalismo del mercado está terminada. La comercialización, la desregulación y la privatización, y las oportunidades para la manipulación del mercado que permite una regulación inadecuada – todos estos elementos centrados en la grandeza y la decadencia de Enron- han sido desacreditadas en los Estados Unidos. Y en los países en vía de desarrollo, donde sus efectos han sido extremadamente devastadores, son el objeto del oprobio público generalizado.²

El fatal acontecimiento tuvo lugar a principios del mes de diciembre de 2001 con la caída de la joya y símbolo del capitalismo victorioso. El valor de mercado de Enron pasó de 80 000 millones a solamente 220 millones y sus acciones en bolsa cayeron de un valor inicial de 90 dólares a menos de 68 céntimos a finales del mes de febrero de 2002 para llegar a los 26 céntimos. En un año su valor bursátil se dividió por 350. La pasión por los mercados libres y desregularizados ha sufrido un serio golpe, desmintiendo así todos los propósitos de los periodistas financieros que se extasiaban ante el modelo de Enron, hasta el límite de la veneración. La crisis se incubaba desde un buen momento : en el año 2000 Robert Rubin, antiguo ministro de finanzas de Clinton, convertido en jefe del banco Citigroup, intervino personalmente con el fin de que las agencias de notación no estigmatizaran a la multinacional texana.³

La especulación bursátil está en el origen del hundimiento de la economía real y de la caída de Enron. En 1971, el 90 % de todas las transacciones financieras estaban relacionadas a la economía real, y sólo el 10% estaban destinadas a la especulación. En 1990, las cifras se han invertido, con más de un 90% de transacciones puramente especulativas. En 1995, la especulación alcanza el 95% de las transacciones financieras. El 5 de diciembre de 1996, incluso Alan Greenspan se inquietaba ante la « exuberancia irracional de los mercados ». La regla que dice que el precio de una acción está determinada por los beneficios indujo a un fraude masivo. El maquillaje de las cuentas de la empresa, efectuada por la sociedad de consultoría Arthur Andersen (la cual se hundirá a su vez), la empresa de certificación de cuentas y consejera de Enron – que ha prodigiosamente exagerado los beneficios de Enron ocultando sus deudas- servía para aumentar el valor bursátil de las acciones del conglomerado de Houston en beneficio de, entre otros, el consejo de administración, quien poseía una considerable cartera bursátil. Sin embargo, esta práctica está lejos de ser específica de Enron, ya que todas las multinacionales buscan maximizar su beneficio reduciendo costos, y embelleciendo su estado de cuentas anual, para así aumentar su cotización en bolsa –lo que permite atraer inversores y capital – aumentando el poder de la empresa y, como consecuencia, sus beneficios. Los valores de bolsa alcanzan de esta manera sumas aberrantes, sin sentido, en la economía real hasta la explosión de la burbuja financiera. Recordemos que el valor actual del índice Dow Jones está ampliamente hinchado y no tiene ninguna relación con los beneficios reales de las empresas que lo componen.⁴

Según el *Financial Post*, los beneficios de las empresas estadounidenses han sido exageradas en 130 millones de dólares, equivalente a un 27 %. El periódico se ha basado en un estudio realizado por el *Centre for Economic and Business Research Ltd*. Según este informe, el Dow Jones debería situarse cerca de 6500 puntos y no en los 10000 como se encuentra en la actualidad. Según un informe de *Business Week*, los inversores han perdido 200 mil dólares como consecuencia directa del fracaso de 783 auditorías sobre empresas que han exagerado sus beneficios, y estos incidentes se han multiplicado por dos entre 1997 y 2000.⁵

Los mercados financieros funcionan sobre periodos muy cortos y las empresas están obligadas a seguir esta cadencia. Para aumentar el valor de las acciones, las empresas reducen el costo de mano de obra. Reducen igualmente las inversiones, los presupuestos de

investigación y, muy a menudo, trasladan su producción entera o una parte de ella al extranjero. Enron había efectuado todas estas maniobras y no le quedaba más que falsificar sus cuentas para hinchar artificialmente sus beneficios y así, su valor bursátil. Pero todo esto se hundió en el mes de diciembre de 2001, hiriendo de muerte el Nuevo Paradigma Económico, que consistía en dejar al mercado funcionar según el parecer de su mano invisible que de golpe se ha vuelto cegadora.⁶

« La falsificación y el fraude destruyen el capitalismo y la libertad de mercado y, a largo plazo, los fundamentos de nuestra sociedad » declaraba ante el senado el presidente del Banco Central Estadounidense, Alan Greenspan, añadiendo que la lucha contra la « criminalidad de empresa » debía ser una « prioridad esencial ». Olvidaba sin duda que, ya en 1985 había avalado mediante dos letras la solvencia, al precio de 20 000 dólares cada una, la empresa *Lincoln Savings & Loans* de Charles Keatin, asegurando que « no suponía riesgo de pérdida de los fondos de garantía de las cajas de ahorro en un futuro previsible ». La caja de ahorros se hundió algunas semanas más tarde, dejando detrás de ella un déficit de 3 millones de dólares.⁷

Arthur Levitt, director de la agencia fiscal federal *Securities & Exchange Commission*, había comenzado a tomar medidas destinadas a impedir a las empresas de contabilidad (*Certified Public Accountants*) para ser al mismo tiempo consultoras de las sociedades a las que estudiaban sus cuentas, a fin de reducir el riesgo de fraude. Pero la máquina de la asociación que representa los intereses de las sociedades de contabilidad, la *American Institute of Certified Public Accountants*, enseguida se puso en marcha hacia el Congreso para obstaculizar el proyecto. Poco tiempo después, Arthur Levitt, recibió un correo de parte de 46 miembros del Congreso, amenazándole con reducir el presupuesto de su agencia si persistía en el camino que había emprendido. Arthur Levitt, no tuvo otro remedio que ceder. Entre dichos congresistas estaban presentes los republicanos Billy Tauzin y Dick Armey, que dirigen la investigación sobre Enron, así como los demócratas Charles Schumer y Robert Torricelli, precisamente las personas que habían recibido las mayores contribuciones por parte de Enron.⁸

Desde 1989, la sociedad Arthur Andersen contribuyó con más de 5 millones de dólares a las diferentes campañas electorales. Más de la mitad de los miembros de la cámara de representantes habían recibido dinero de Andersen, así como el 94 por ciento de los

senadores. Si los demócratas no habían sido olvidados, los republicanos, sin embargo, han sido los primeros receptores. Andersen ha sido el quinto mayor donante a la campaña presidencial de George W. Bush con más de 146 000 dólares. Estas contribuciones le han permitido poder continuar su camino, falsificando las cuentas de varias empresas, estafando así a millares de accionistas y asalariados.⁹

Todos los administradores del grupo Enron estaban implicados en el fraude, tanto los dirigentes como los auditores del grupo y del consejo. Enron había exagerado sus beneficios en más de 600 millones de dólares como promedio durante los años precedentes a su caída y más de un millón el último año. Entre 1999 y 2000, los beneficios totales de Enron aumentaron en un 151,3% según los informes de auditoría. En el primer trimestre de 2001 Enron publicó un alza del 281% de sus ingresos y un crecimiento del 20% de sus rentas netas. Cuando el pastel fue descubierto, Enron y Andersen comenzaron a desembarazarse de millares de documentos relacionados a las cuentas del conglomerado texano, violando las directivas del Congreso.¹⁰

Los 20 000 empleados y antiguos empleados de la empresa texana lo han perdido todo. Las 4 000 personas que trabajaban en Houston fueron, no solamente despedidas con solamente 4.500 dólares de indemnización, sino que además perdieron todo sus ahorros para la jubilación que habían invertido en bolsa comprando acciones. Alrededor de 80 millones de estadounidenses, eran titulares de una cartera bursátil destinada a la constitución de la jubilación. Cuando estalló el escándalo y el precio de las acciones descendió vertiginosamente, no pudieron ni siquiera vender sus acciones al comienzo de la crisis, en la esperanza de recuperar una parte de sus inversiones, ya que el reglamento interno se lo prohibía. En cambio, la dirección de la empresa huyó con decenas de millones de dólares, al haber podido desembarazarse de sus acciones antes del comienzo del escándalo. Kenneth Lay, director gerente del grupo, recibió 49 millones de dólares más los 34 millones que había ganado vendiendo sus acciones. A esto se añadían diversas primas que permitían a Kenneth Lay disponer de un total de 150 millones de dólares. Jeffrey Skilling, el predecesor de Lay, quien dimitió en Julio de 2001 recibió 26 millones de dólares en el año 2001, habiendo recibido 69 millones de dólares el año precedente. La prensa no se preocupó de la suerte de los empleados, sino que prefirió centrarse en el suicidio de un antiguo directivo. Pese a la inculpación de algunos cuadros, los verdaderos responsables están al abrigo de la justicia.¹¹

El representante Bernie Sanders denunciaba las prácticas del mundo de los negocios declarando :

Hay un cáncer que devora el corazón de la América de los negocios y su nombre es Avidéz. Es cada vez más evidente que numerosas grandes empresas harán lo que sea, legal o no, para engrosar el ya enorme paquete de compensación para su director gerente. Como hemos visto estos últimos años, estas empresas no dudan en mentir sobre sus declaraciones financieras, trampear o esconderse en el exterior para evitar pagar su justa parte de impuestos, reducir las pensiones y la protección social de sus empleados y mandar a la calle a trabajadores fieles, trasladándose en China. Al mismo tiempo, son muchos los que hacen cola para obtener asistencia social por parte del gobierno federal.¹²

Tras el desencadenamiento del escándalo, « Kenny Boy », súbitamente se ha vuelto « Sr. Lay » para el presidente George W. Bush, quien buscaba distanciarse a toda costa de esta relación comprometida. Incluso llegó a decir que Kenneth Lay estaba contra él después de las elecciones legislativas de 1994, cuando habría apoyado a la candidata demócrata, Ann Richard contra él. En realidad, Bush había recibido el triple de dinero que Richard para éstas elecciones.¹³

En un discurso efectuado ante una platea de jefes de empresa, el presidente de los Estados Unidos declaraba, quizás en un sobresalto de ética, que « los principios y las reglas de base que hacen funcionar al capitalismo son: libros de contabilidad verídicos, personas honestas y leyes bien aplicadas contra el fraude y la corrupción. Toda investigación es un acto de fe y la fe se gana con la integridad, a largo plazo no hay capitalismo sin conciencia, no hay riquezas sin carácter ». Curiosos propósitos por parte de la persona que ha sido la primera en aprovecharse de las cuentas de Enron, quien no ha cesado de promover la agenda de la empresa texana y que ha estado implicado en un escándalo en 1990. En efecto, el 22 de junio de 1990, en el alba de la guerra del golfo, vendió sus 212 140 acciones de la Harken Energy Corporation de Texas, empresa de la que formaba parte del consejo de administración, por un montante de 848 560 dólares. Harken tenía un proyecto de perforación en Bahreïn, que se desmoronó con la invasión de Kuwait por parte de Irak. George W. Bush vendió sus acciones menos de treinta días después que su padre, George H. Bush, entonces presidente de los Estados Unidos, recibiera un memorandum secreto del Consejo Nacional de Seguridad en el que se avisaba del posible desencadenamiento de las hostilidades entre Kuwait e Irak. Menos de dos meses más tarde, la guerra estalló y Harken registró unas pérdidas de 23 millones de dólares lo que ocasionó la caída del valor de las acciones en bolsa a la mitad. George W Bush había tenido exactamente el mismo comportamiento que los directivos de Enron, haciendo uso de información privilegiada. Además, la brigada financiera especialmente creada contra la

corrupción, tenía en su cabeza al secretario adjunto de justicia Larry Thomson, quien fue administrador de una sociedad implicada en prácticas ilegales entre junio de 1997 y mayo de 2001. Como cuestionó sarcásticamente el *Center for Responsive Politics*: «¿Qué pasa cuando Washington comienza una investigación sobre uno de sus mayores contribuyentes de campaña?». ¹⁴

Asimismo, el ministro de Justicia, John Ashcroft, se retiró de la investigación dado que sus vínculos con la empresa eran demasiado comprometidos, habiendo recibido numerosas contribuciones. Igualmente añadió que no se sometería a ninguna directiva judicial y que no cooperaría con los investigadores. En efecto, recibió por parte del gigante de la energía un total de 57 499 dólares por su vana campaña al Senado del año 2000, de los cuales 25 000 dólares fueron ingresados personalmente por Kenneth Lay. El ministro de justicia estaba de tal forma implicado que el propio presidente del gobierno ha subido a la palestra para defenderlo, reafirmando plenamente su elección y ratificando públicamente al ministro en su puesto. ¹⁵

El miembro del gobierno que ha estado más implicado es el secretario del Ejército, Tom White, quien trabajó durante once años para Enron, donde era vicepresidente de la filial de servicios de provisión de energía a las empresas. Escondió 500 millones de dólares en pérdidas en el año 2000 y presentó un beneficio de 105 millones de dólares, lo que le permitió embolsarse 30 millones de dólares gracias a los bonos adjuntos a sus prestaciones. Tras haber sido interrogado por el Senado, negó los hechos y continúa tranquilamente su carrera política. ¹⁶

El escritor Thomas Frank notaba :

Enron era el querido sin par de todos aquellos que creían que los mercados libres eran el summum de la existencia. Su naufragio es una buena ocasión de sentarse y poner el punto sobre el estado desregulado y privatizado en el que nos hemos precipitado despiadadamente durante el último decenio. Esto es lo que parece : el consejo de administración poniendo pies en polvorosa con centenares de miles de dólares mientras los empleados pierden su trabajo, los inversores pierden millones y los clientes deben sufrir nuevas averías de corriente. Realización de beneficios excesivos, políticos corruptos. Las burbujas financieras que estallan a fin de cuentas. Los trabajadores echados a la calle. Esto es lo que hace el mercado si se libra de sí mismo. ¹⁷

Lejos de representar una excepción, las prácticas de Enron son largamente extendidas en el mundo de los negocios. Se han anclado profundamente en la esencia misma del capitalismo estadounidense, donde la glorificación del beneficio conduce a todos los excesos

posibles e imaginables. Obligar a los empleados a comprar acciones de la empresa mientras los dirigentes toman cuidado de diversificar su cartera y desembarazarse de éstas cuando las cosas se tuercen no proviene de Enron. El especialista en la materia es Coca-cola, cuyas acciones han bajado un 31% en 3 años, hasta finales de noviembre de 2001. Los empleados han perdido una buena parte de su jubilación, por el contrario el director gerente, el Sr. Douglas Investor se ha ido con 17 millones de dólares con los que puede asegurar sobradamente sus últimos días. Y no ha sido el único en llenarse los bolsillos. Sanford Weill de Citigroup se ha retirado de la banca con 482 millones de dólares obtenidos entre 1998 y 2000 gracias a la increíble cláusula que disponía en su contrato. En efecto, cada vez que vendía sus acciones, la empresa le ofrecía otras nuevas gratuitamente. En lo que concierne a las investigaciones efectuadas por el comisario de las cuentas en cuanto a la solvencia de la empresa, basta pagar la misma empresa para los trabajos de consultoría, creando así en su seno un conflicto de intereses. Así, la empresa cerrará los ojos ante eventuales anomalías contables encontradas. Experta en la materia es la empresa Rayton. Este gigante militar ha pagado 3 millones de dólares a la empresa contable Pricewaterhouse-Coopers por las auditorías realizadas y 48 millones de dólares por servicios de consultoría. El crimen de guante blanco, contrariamente al crimen de la calle no es una prioridad del gobierno, quien se encuentra a menudo implicado en las transgresiones cometidas por el mundo de los negocios.¹⁸

Las grandes sociedades han logrado asimismo penetrar en los grupos que le son a priori opuestos. La asociación *Transparency International* se define como « la principal organización no gubernamental del mundo en la lucha contra la corrupción ». Sin embargo, esta organización fue financiada por Enron y Anderson y otros muchos consorcios económicos que han estado implicados en escándalos financieros. A cambio de dinero, *Transparency International* se encargaba de distribuir buenas notas a las empresas donde las prácticas dudosas eran recurrentes.¹⁹

« Si quieren saber dónde nos va a llevar la globalización económica aplaudida por la OMC, el FMI, el Banco Mundial, George W. Bush y Tony Blair, echen un vistazo a Enron. La globalización ha creado un « no man's land » internacional, donde el mundo de los negocios sobrevive involucrándose en prácticas financieras que ningún estado-nación responsable toleraría ». decía Tony Benn, el antiguo Ministro británico de Industria. « Cuando permiten a las multinacionales redactar sus propias leyes sobre el mercado mundial, lo que ha sido el caso en los últimos años, se encontrarán frente a abusos inimaginables ».²⁰

Asimismo, James Petras, profesor de ética política en la Universidad de Binghamton de Nueva York estigmatizaba los males del sistema :

La concentración de poder económico y el control que las grandes sociedades ejercen sobre el sistema político significa que los dirigentes de los consorcios redactan la legislación y dictan las reglas que les dejan las manos libres para cometer los fraudes a gran escala y obtener enormes beneficios a corto plazo, antes de que sus empresas se hundan. El caso de Enron y de El Paso Oil y su papel dominante en la puesta en marcha de la política energética de Bush y Cheney, es emblemática de ésta relación simbiótica de la misma forma que los vínculos de Clinton con Wall Street conducirían a la desregulación de los sectores financieros y bancarios.²¹

Las consecuencias de éstos escándalos financieros han recaído sobre la economía de los Estados Unidos con una disminución masiva de las inversiones extranjeras. De enero a febrero de 2002 se ha orquestado una huida de capitales de 78 millones de dólares debido a la pérdida de confianza de los inversores, y sólo se han invertido 14 millones en acciones y bonos estadounidenses. Esto ha ocasionado una bajada del dólar y ha aumentado el déficit ya consecuente de los Estados Unidos. Las cifras anuales avanzadas por las empresas han perdido toda su legitimidad frente a los masivos fraudes de los gigantes de la economía estadounidense y mundial. Lejos de ser una difícil prueba pasajera, la crisis que atraviesa acualmente la primera potencia del mundo es muy grave y numerosos dogmas mercantiles deberán ser seriamente revisados.²²

Notas

¹ April Witt & Peter Behr, « Losses, Conflicts Threaten Survival », *Washington Post*, 31 de julio de 2002 : A01 ; Peter Behr & April Witt, « Hidden Debts, Deals Scuttle Last Chance », *Washington Post*, 1 de agosto de 2002 : A01 ; *Business Week*, « Enron : A Powerful Blow to Market Fundamentalists », 4 de febrero de 2002 ; *Business Week*, « Enron Is No 'Tribute to American Capitalism' », 15 de enero de 2002 ; *Business Week*, « The Fall of Enron », 17 de diciembre de 2001 ; *Business Week*, « The Enron Debacle », 12 de noviembre de 2001 ; *Business Week*, « Enron in Perfect Insight », 19 de diciembre de 2001 ; *La Tribune*, « AOL Time Warner frappé par l'Enronite », 19 de julio de 2002 ; *Le Monde*, « Manipulations. Quels scandales ébranlent la bourse américaine depuis sept mois ? », 9 de julio de 2002 ; Ludovic Desmedt, « Enron, Marx, Bentham », *Le Monde*, 12 de julio de 2002 ; Dominique Gallois, « Adam Smith, réveille-toi, ils sont devenus fous ! », *Le Monde*, 12 de julio de 2002 ; Gaëlle Macke, « World Com, la faillite de tous les excès », *Le Monde*, 22 de julio de 2002 ; *Les Echos*, « Le groupe américain Enron se déclare en faillite et attaque Dynegy », 3 de diciembre de 2001 ; *Les Echos*, « Enron déstabilise les Bourses mondiales », 4 de diciembre de 2001 ; *Les Echos*, « La chute d'Icare », 10 de diciembre de 2001 ; *Les Echos*, « EnronOnline : les concurrents sont prêts à prendre la relève », 10 de diciembre de 2001 ; *Les Echos*, « Enron : La Chute du fleuron de l'énergie mondiale », 10 de enero de 2002 ; Henri Guaino, « Enron : la vraie leçon d'un désastre », *Les Echos*, 11 de diciembre de 2001 ; Rudi Dornbusch, « Enron, une affaire cruciale », *Les Echos*, 18 de febrero de 2002 ; Thierry Arnaud, « La faillite serait la plus importante de l'histoire américaine », *La Tribune*, 30 de noviembre de 2001 ; *La Tribune*, « Enron officiellement en faillite », 3 de diciembre de 2001 ; Nicolas Cori & Vittorio de Filippis, « Les Limites de l'autorégulation », *Libération*, 10 de julio de 2002 ; Eric Pfanner, « The Ripples of Enron's Demise », *International Herald Tribune*, 30 de noviembre de 2001 ; *Financial Times*, « Why Enron Happened : The Vehicles : Wheels Within Wheels », 14 de febrero de 2003 ; John Nichols, « Enron's Global Crusade », *The Nation*, 4 de marzo de 2002, 1. www.thenation.com/doc.mhtml?i=20020304&s=nichols (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002) ; *Center for Responsive Politics*, « The Fall of a Giant : Enron's Campaign Contributions and Lobbying », 9 de noviembre de 2001. www.opensecrets.org/alerts/v6/alertv6_31.asp (sitio consultado el 28 de enero de 2003) ; John Nichols, « Enron ? Nader è contento della domanda », *Common Dreams*, 11 de marzo de 2002, 2. www.zmag.org/Italy/nichols-enron.htm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Alain Touraine, « El Significado de la crisis estadounidense », *El País*, 1 de agosto de 2002, 1. www.rebellion.org/imperio/touraine010802.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

² *United States Bankruptcy Court Southern District of New York*, « Second Amended Case Management Order Establishing, Among Other Things, Noticing Electronic Procedures, Hearing Dates, Independent Website and Alternative Methods of Participation at Hearings », Chapter 11, Case no. 01-16034 (AJG), sin fecha. www.nysb.uscourts.gov/pdf/cmorder.pdf (sitio consultado el 7 de enero de 2003) ; Robert Weissman, « Las Enron en el mundo en desarrollo », *Washington Post*, 25 de septiembre de 2002, 1. www.rebellion.org/economia/enron280902.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

³ Thierry Arnaud, « L'effondrement d'un château de cartes », *La Tribune*, 4 de diciembre de 2001 ; Albin Marthe, « Enron Europe organise son opération de sauvetage », *La Tribune*, 3 de diciembre de 2001 ; Thierry Arnaud, « Enron est-il 'too big to fail' », *La Tribune*, 29 de noviembre de 2001 ; Thierry Arnaud, « Enron, grandeur et décadence d'un géant », *La Tribune*, 8 de noviembre de 2001 ; Pascal Pogam, « L'âpre dépeçage du groupe se poursuit », *La Tribune*, 25 de enero de 2002 ; Thierry Arnaud, « Enron va continuer à faire trembler Wall Street », *La Tribune*, 11 de febrero de 2002 ; Pierre Suchet, « L'écheveau d'Enron sera long à dénouer sur les marchés dérivés », *La Tribune*, 5 de diciembre de 2002 ; *Business Week*, « Enron May Be Too Hot to Handle », 5 de noviembre de 2001 ; Sebastian Mallaby, « A Corruption Scandal of Enron Proportions », *International Herald Tribune*, 2 de mayo de 2002 ; *Financial Times*, « How Enron Bosses Created a Culture of Pushing Limits », 26 de agosto de 2002 ; Larry Everest & Leonard Innes, « The Rise and the Fall of Enron. Global Capitalism as Usual », *Z Magazine*, de marzo de 2002, 1-3. www.zmag.org/ZMag/articles/march02everest-innes.htm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Tom Frank, « Déréglementation et trafics d'influence. Enron aux mille et une escroqueries », *Le Monde Diplomatique*, febrero de 2002 : 24 ; Serge Halimi, « Un Scandale presque légal. Enron, symbole d'un système », *Le Monde Diplomatique*, 8 de marzo de 2002. www.monde-diplomatique.fr (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Ibrahim Warde, « Les Maîtres auxiliaires des marchés. Ces puissantes officines qui notent les Etats », *Le Monde Diplomatique*, febrero de 1997 : 24-25.

⁴ Peter Behr & April Witt, « Visionary's Dream Led to Risky Business », *Washington Post*, 28 de julio de 2002 : A01 ; Eric Leser, « Bulles boursières et escroqueries jalonnent l'histoire de la finance », *Le Monde*, 19 de julio

de 2002 ; Laurent Mauduit, « Du Crédit lyonnais à Enron, vrais et faux parallèles », *Le Monde*, 16 de julio de 2002 ; *Les Echos*, « L'affaire Enron éclabousse la profession de l'audit », 21 de enero de 2002 ; *Les Echos*, « Affaire Enron : Andersen mis en cause par l'associé licencié », 18 de enero de 2002 ; Guillaume de Calignon, « L'Europe pâtit toujours de l'effet Enron », *La Tribune*, 7 de febrero de 2002 ; Thierry Arnaud, « L'opacité comptable sème la peur à Wall Street », *La Tribune*, 31 de enero de 2002 ; Anne-Sylvaine Chassany, « La finance américaine reste sur la sellette », *La Tribune*, 16 de octubre de 2002 ; Dominique Mariette, « Andersen aux prises avec la justice et la fuite de ses clients », *La Tribune*, 11 de marzo de 2002 ; Dominique Mariette, « Andersen Menacé d'un dépôt de bilan aux Etats-Unis », *La Tribune*, 28 de marzo de 2002 ; Dominique Mariette, « Le sort d'Andersen aux Etats-Unis reste en suspens », *La Tribune*, 8 de abril de 2002 ; Dominique Mariette, « Anderson supprime 7 000 emplois aux Etats-Unis », *La Tribune*, 9 de abril de 2002 ; Jean-Philippe Lacour, « Anderson Worldwide règle à l'amiable une partie du dossier Enron », *La Tribune*, 29 de agosto de 2002 ; Dominique Mariette, « Andersen jugé coupable, aux Etats-Unis, d'entrave à la justice », *La Tribune*, 17 de junio de 2002 ; Jean-Philippe Lacour, « Sede mayo dene décisive pour le procès Andersen », *La Tribune*, 14 de mayo de 2002 ; Jean-Philippe Lacour, « Le scénario catastrophe d'un procès pénal menace Andersen », *La Tribune*, 22 de abril de 2002 ; *Business Week*, « Can Andersen Survive ? », 28 de enero de 2002 ; Kurt Eichenwald, « Enron's Accounting Binge Chronicled », *International Herald Tribune*, 7 de marzo de 2003 ; Eric Pfanner, « Accounting for Enron : Global Ripple Effects », *International Herald Tribune*, 17 de enero de 2002 ; Noam Chomsky, *Profit Over People. Neoliberalism and Global Order* (New York, Toronto, Londres : Seven Stories Press, 1999), pp. 23-24. Para la cita de Alan Greenspan ver a Ibrahim Warde « Soixante-dix ans après le Krach de 1929. Dow Jones, plus dure sera la chute », *Le Monde Diplomatique*, octubre de 1999 : 26 ; Gavin Keeney, « Bestia Negra », *Counterpunch*, 26 de mayo de 2002, 2. www.rebellion.org/internacional/keeney260502.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002) ; Jorge A. Bañales, « EE. UU : Timbas paralelas », *Rebelión*, 15 de julio de 2002, 1. www.rebellion.org/imperio/banales150702.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002) ; Edward Herman, « The Corporate Abuse-reform cycle », *Z Magazine*, 29 de junio de 2002, 4. www.zmag.org/Sustainers/content/2002-06/29herman.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

⁵ Peter Morton, « Corporations Overstated Profit. If True, Dow Should Be Trading Near Half of Current Mark », *The Financial Post*, 11 de febrero de 2002. www.zmag.org/content/Economy/MortonEnron.cfm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; David Moberg, « Business as Usual in the Disinformation Economy », *In These Times*, 4 de marzo de 2002, 2. www.thirworldtraveler.com/Corporations/BusinessAsUsual.html (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002).

⁶ *Les Echos*, « Enron, le champion des opérations frauduleuses », 27 de junio de 2002 ; *Les Echos*, « Enron : les enquêteurs mettent en lumière un plan complexe pour gonfler les comptes », 4 de febrero de 2002 ; *Les Echos*, « Scandale Enron : Andersen a détruit des documents sur ordre de ses avocats », 15 de enero de 2002 ; *Les Echos*, « Scandale Enron : Arthur Andersen se trouve gravement mis en cause », 15 de enero de 2002 ; *Les Echos*, « L'affaire Enron-Andersen bouscule la profession comptable », 22 de enero de 2002 ; *Les Echos*, « Affaire Enron : Andersen cherche à transiger », 22 de febrero de 2002 ; Anne-Sylvaine Chassany, « L'assurance américaine touchée par l'onde de choc de la faillite d'Enron », *La Tribune*, 7 de diciembre de 2001 ; Jean-Philippe Lacour, « Anderson défend l'audit d'Enron », *La Tribune*, 13 de diciembre de 2001 ; Pascal Boulard, « La saga Enron », *La Tribune*, 14 de agosto de 2002 ; Anne-Sylvaine Chassany, « Les banques d'affaires se défont dans le dossier Enron », *La Tribune*, 1 de agosto de 2002 ; Akram Belkaïd-Ellyas, « Citigroup et J.P. Morgan paient leurs liens avec Enron », *La Tribune*, 24 de julio de 2002 ; Anne-Sylvaine Chassany, « L'université de Californie débusque plusieurs montages financiers qu'elle estime frauduleux », *La Tribune*, 11 de abril de 2002 ; Anne-Sylvaine Chassany, « Autopsie bancaire du scandale Enron », *La Tribune*, 10 de abril de 2002 ; Dominique Mariette, « Tornade à l'horizon », *La Tribune*, 10 de abril de 2002 ; Jean-Philippe Lacour, « Les banques à leur tour sous la menace de l'affaire Enron », *La Tribune*, 8 de abril de 2002 ; Anne-Sylvaine Chassany, « Les poids lourds financiers minés par des conflits d'intérêts internes », *La Tribune*, 28 de marzo de 2002 ; Anne-Sylvaine Chassany & Andrea Morawsky, « Unicredito porte plainte contre JP Morgan et Citigroup », *La Tribune*, 12 de febrero de 2002 ; Anne-Sylvaine Chassany, « JP Morgan Chase fait son mea culpa après la faillite d'Enron », *La Tribune*, 7 de febrero de 2002 ; Anne-Sylvaine Chassany, « Enquête sur les banques d'affaires dans le dossier Enron », *La Tribune*, 4 de marzo de 2002 ; Jean-Philippe Lacour, « Les banques d'affaires, prochaines cibles probables », *La Tribune*, 28 de marzo de 2002 ; Jean-Philippe Lacour, « Action collective contre neuf banques liées au scandale Enron », *La Tribune*, 9 de abril de 2002 ; Anne-Sylvaine Chassany, « Les banques américaines tentent de classer le dossier Enron », *La Tribune*, 25 de febrero de 2003 ; Patrice Bertrand, « JP Morgan Chase dans le collimateur de la Fed pour ses liens avec Enron », *La Tribune*, 25 de febrero de 2002 ; Olivier Provost, « Bienvenue au club », *La Tribune*, 12 de diciembre de 2001 ; Anne-Sylvaine Chassany, « L'onde de choc de la faillite d'Enron s'étend à la France », *La Tribune*, 5 de diciembre de 2001 ; Anne-Sylvaine Chassany & Dominique Mariette, « Les banques d'affaires à l'épreuve d'Enron », *La Tribune*, 4 de diciembre de 2001 ; Anne-Sylvaine Chassany, « Enron menace les

banques d'un sinistre majeur », *La Tribune*, 3à de noviembre de 2001 ; Grégoire Biseau & Nicolas Cori, « Les Sept péchés de la finance », *Libération*, 10 de julio de 2002 ; *Business Week*, « The Reluctant Reformer », 25 de marzo de 2002 ; Ernest Hamsag, « Pourquoi faut-il taxer les marchés financiers ? », *Attac*, sin fecha, 3. www.attac.org/indexfr/index.html (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002).

⁷ Para la cita de Alan Greenspan, voir el editorial de *Le Monde*, 19 de julio de 2002 ; Ibrahim Warde, « Un Capitalisme hors de contrôle. La dérive des nouveaux produits financiers », *Le Monde Diplomatique*, julio de 94 : 20-21 ; William Greider, « Crimes in the Suites », *The Nation*, 4 de febrero de 2002, 4. www.thirdworldtraveler.com/Greider/Crime_In_Suites.html (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002). Ver también a Fabrice Rousselot, « La Fonte accélérée des fonds de pension », *Libération*, 10 de julio de 2002.

⁸ Carmelo Ruiz Marrero, « Historias de conflictos de intereses », *Masiosare*, 31 de julio de 2002, 1-2. www.rebellion.org/imperio/marrero310702.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

⁹ *Center for Responsive Politics*, « Enron and Andersen : Contributions to Congressional Committees », 24 de enero de 2002. www.opensecrets.org/news/enron/enron_cmtes.asp (sitio consultado el 28 de enero de 2003) ; *Center for Responsive Politics*, « Andersen : Other Money in Politics Stats », 24 de enero de 2002. www.opensecrets.org/news/enron/andersen_other.asp (sitio consultado el 28 de enero de 2003) ; *Center for Responsive Politics*, « Arthur Andersen : The Enron Scandal's Other Big Donor », 16 de enero de 2002. www.opensecrets.org/alerts/v6/alertv6_38.asp (sitio consultado el 28 de enero de 2003).

¹⁰ April Witt & Peter Behr, « Dream Job Turns Into a Nightmare », *Washington Post*, 29 de julio de 2002 : A01 ; Eric Leser, « Les Administrateurs d'Enron, eux aussi, savaient... », *Le Monde*, 9 de julio de 2002 ; Laure Belot, « Huit pistes pour réformer le capitalisme », *Le Monde*, 18 de julio de 2002 ; Thierry Arnaud, « Le suicide d'un ancien dirigeant relance le scandale Enron », *La Tribune*, 28 de enero de 2001 ; Pierre-Alexandre Sallier, « Wall Street ignore le scandale Arthur Andersen », *La Tribune*, 18 de marzo de 2002 ; *La Tribune*, « Le numéro deux d'Enron démissionne », 22 de abril de 2002 ; Darren Puscas, « A Guide to the Enron Collapse : A Few Points for a Clearer Understanding », *Polaris Institute*, 4 de febrero de 2002, 3. www.polarisinstitute.org (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; *La Jornada*, « Allanan agentes de la FBI la sede de Enron por sospecha de destruir documentos contables », 23 de enero de 2002, 1. www.jornada.unam.mx/2002/ene02/020123/021n1eco.php?origen=index.html (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002) ; William Bradley, « Enron's End », *The American Prospect*, de enero de 2002, 1. www.thirdworldtraveler.com/Corporations/Enron's_End.html (sitio consultado el 1 de noviembre de 2002) ; Tony Clarke, « Enron : El negociador en la sombra de Washington », *Veualternativa*, 17 de diciembre de 2001, 2. www.rebellion.org/economia/enron171201.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002) ; Alan Woods, « Cambio de marea », *Rebelión*, 14 de agosto de 2002, 4. www.rebellion.org/economia/alanwoods140802.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

¹¹ Peter Behr & April Witt, « Concerns Grow Amid Conflicts », *Washington Post*, 30 de julio de 2002 : A01 ; *New York Times*, « Senator Calls For Reducing Tax Shields For Executives », 9 de abril de 2003 ; Eric Leser, « La De mayo deson Blanche englué dans les scandales comptables », *Le Monde*, 19 de julio de 2002 ; Adrien de Tricornot, « Des Stock-options... jusqu'à l'indigestion », *Le Monde*, 8 de julio de 2002 ; *Les Echos*, « Enron : les assureurs américains exposés à hauteur de 3,5 milliards de dollars », 6 de diciembre de 2001 ; *Les Echos*, « Enron : le scandale s'accroît après le suicide d'un ancien dirigeant », 28 de enero de 2002 ; *Les Echos*, « Des salariés portent plainte contre les dirigeants d'Enron et d'Arthur Andersen », 29 de enero de 2002 ; *Les Echos*, « Enron : l'ex-PDG refuse de comparaître devant le Congrès », 5 de febrero de 2002 ; *Les Echos*, « Les atterantes révélations de l'affaire Enron », 25 de enero de 2002 ; *Les Echos*, « Enron : la commission d'enquête dénonce une machine à enrichir les dirigeants », 8 de febrero de 2002 ; *Les Echos*, « Enron a versé près de 745 millions de dollars à ses dirigeants en 2001 », 19 de junio de 2002 ; *La Tribune*, « Un ancien responsable de l'américain Enron accepte de plaider coupable », 22 de agosto de 2002 ; Thierry Arnaud, « Le groupe texan licencie 4 000 personnes à Houston », *La Tribune*, 4 de diciembre de 2001 ; Philippe Le Corre, « Les gérants de fonds accusent le coup après l'affaire Enron », *La Tribune*, 13 de febrero de 2002 ; Patrice Bertrand, « Protéger les salariés des excès de la capitalisation », *La Tribune*, 14 de enero de 2002 ; Patrice Bertrand, « L'affaire Enron révèle à Bush le danger des fonds de pension », *La Tribune*, 11 de enero de 2002 ; *La Tribune*, « Michael Kopper – Cow-boy et arnaqueur », 5 de septiembre de 2002 ; *Business Week*, « How Enron Alienated Just About Everyone », 16 de enero de 2002 ; *Business Week*, « The Betrayed Investor », 25 de febrero de 2002 ; *Business Week*, « Table : Enron's Exodus of Executives », 11 de febrero de 2002 ; *Business Week*, « Law & Order : Enron Victims Unit », 18 de marzo de 2002 ; *Business Week*, « What Did Ken Lay Know on Aug. 20 ? », 24 de enero de 2002 ; *Business Week*, « Commentary : No Excuses for Enron's Board », 29 de julio de 2002 ; *Business Week*, « Enron : The Morticians Move in », 21 de enero de 2002 ; *Business Week*, « What About Enron's Lawyers », 23 de diciembre de 2002 ; *International Herald Tribune*, « A Pathological Mutation in

Capitalism », 10 de septiembre de 2002 ; *Financial Times*, « Enron Executives Face Federal Fraud Charges », 13 de marzo de 2003 ; *Financial Times*, « Enron Paid Top Managers \$681 Million, Even as Stock Slid », 17 de junio de 2002 ; Saul Landau, « Il sistema Enron funziona bene, per alcuni », *Z Magazine*, 13 de marzo de 2002, 1. www.zmag.org/Italy/landau-enron.htm (sitio consultado el 13 de noviembre de 2002) ; Kurt Eichenwald, « A Company Man to the Bitter End ? », *International Herald Tribune*, 10 de febrero de 2003 ; David Moberg, « Learning From Enron », *In These Times*, de abril de 2002. www.thirdworldtraveler.com/Corporations/Learning_from_Enron.html (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002) ; Ariana Huffington, « Enron : Cooking the Books and Buying Protection », *Third World Traveler*, sin fecha, 2. www.thirdworldtraveler.com/Political_Corruption/Enron_BuyingProtection.html (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002). Ver también a: Alessandro Santoro, « Privatizar las jubilaciones : el trabajo de los empleados como garantía de la especulación financiera », *Attac*, 9 de agosto de 2002. www.rebellion.org/economia/santoro090802.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002) ; Naomi Klein, « Vallas y ventanas », *Rebelión*, 23 de octubre de 2002, 3. www.rebellion.org/sociales/klein231002.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

¹² Bernie Sanders, « Greed, Greed and More Greed », *Sanders Scoop newsletter*, été 2002, 1. www.thirdworldtraveler.com/Political/Greed_MoreGreed_Sanders.html (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002).

¹³ *Les Echos*, « Avant sa faillite, le groupe Enron avait sollicité l'administration Bush », 14 de enero de 2002 ; *Les Echos*, « L'affaire Enron prend des allures de scandale financier », 14 de enero de 2002 ; *Les Echos*, « George W. Bush en tournée électorale pour faire oublier l'affaire Enron », 1 de febrero de 2002 ; *Les Echos*, « Faillite d'Enron : la De mayo deson Blanche poursuivie pour rétention de documents », 31 de enero de 2002 ; Thierry Arnaud, « George Bush rattrapé par le scandale Enron », *La Tribune*, 14 de enero de 2002 ; *Les Echos*, « George W. Bush tente désamorcer les risques politiques de la faillite d'Enron », 11 de enero de 2002 ; *Les Echos*, « George Bush s'implique dans le dossier Enron », 11 de enero de 2002 ; Eric Leser, « La De mayo deson Blanche englué dans les scandales comptables », *op. cit.* Voir aussi, *La Tribune*, « l'ex-PDG d'Enron fait faux bond au Congrès américain », 4 de febrero de 2002.

¹⁴ Eric Leser, « George Bush embarrassé par son passé d'homme d'affaires », *Le Monde*, 15 de julio de 2002 ; Eric Leser, « Les Fantômes du passé d'homme d'affaires de George W. Bush ressurgissent », *Le Monde*, 20 de julio de 2002 ; *Le Monde*, « Ethique, contre-pouvoirs, transparence, régulation...comment restaurer la confiance ? », 19 de julio de 2002 ; Thierry Arnaud, « Le plan Bush considéré comme un 'bon début' », *La Tribune*, 11 de marzo de 2002 ; *Business Week*, « Beyond the Beltway, Enron Is Already a Political Issue », 11 de marzo de 2002 ; *Business Week*, « Hot Potato : Playing Politics with Enron », 21 de enero de 2002 ; Flora Lewis, « We Need a New Sense of Shared Ethics », *International Herald Tribune*, 2 de febrero de 2002 ; *Center for Responsive Politics*, « Enron and Anderson », 24 de enero de 2002. www.opensecrets.org/news/enron/index.asp (sitio consultado el 28 de enero de 2003) ; Hugo Fazio, « Crisis financiera en Estados Unidos. El anuncio de una nueva recesión », *El Siglo*, 24 de julio de 2002, 2, 4. www.rebellion.org/imperio/fazio240702.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002) ; Alexander Cockburn, « Diario estadounidense : Los sinvergüenzas en la Casa Blanca », *Counterpunch*, 9 de julio de 2002, 2. www.rebellion.org/internacional/cockburn090702 (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002) ; Raisa Pages, « Bush necesita otra guerra », *Granma Internacional*, 26 de julio de 2002, 1. www.rebellion.org/economia/rpages260702.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

¹⁵ *Center for Responsive Politics*, « Enron : Other Money in Politics Stats », 24 de enero de 2002, 2. www.opensecrets.org/news/enron/enron_other.asp (sitio consultado el 28 de enero de 2003) ; *Business Week*, « The Best & Worst Boards », 7 de octubre de 2002.

¹⁶ *Le Monde* « Tom White interrogé par le Sénat », 20 de julio de 2002.

¹⁷ Darren Puscas, *op. cit.*, 3.

¹⁸ Ralph Nader evocaba la posibilidad de prohibir a las empresas de consultoría proporcionar prestaciones de consultantes a las empresas cuyas cuentas controlan por una duración de tres años para evitar así los conflictos de intereses que ocasionaban abusos similares a los de Enron: Ralph Nader, « After Enron », *The Progressive*, marzo de 2002. www.thirdworldtraveler.com/Controlling_Corporations/After_Enron_Nader.html (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002) ; Scott Klinger & Holly Sklar, « Titans of the Enron Economy. The Ten Habits of Highly Defective Corporations », *The Nation*, 12 de mayo de 2002. www.thirdworldtraveler.com/Corporations/Titans_Enron_Economy.html (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002) ; Eric Chalmet, « Wall Street ne gérait pas de l'Enronite », *La Tribune*, 25 de febrero de 2002 ; Anne-

Sylvaine Chassany, « Le spectre d'Enron poursuit JP Morgan Chase », *La Tribune*, 5 de diciembre de 2002 ; *Les Echos*, « Le scandale Enron bouscule l'audit et la finance mondiale », 22 de enero de 2002 ; *Les Echos*, « La SEC veut un contrôle indépendant des professionnels de l'audit », 21 de enero de 2002 ; Leslie Wayne, « Rating Firms Now Under Fire For Quick Downgrades », *International Herald Tribune*, 22 de agosto de 2002.

¹⁹ Aziz Choudry, « ¿Qué bajo han caído ! La corrupción del imperialismo corporativo », *Z Magazine*, 4 de septiembre de 2002, 1. www.rebellion.org/imperio/aziz040902.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002). *Les Echos*, « Fraude et corruption : les effets contradictoires du 11 de septembre de », 24 de enero de 2003 ; *Business Week*, « Can You Trust Anybody Anymore ? », 28 de enero de 2002.

²⁰ John Nichols, « Enron's Global Crusade », *The Nation*, 4 de marzo de 2002, 3. www.thenation.com/doc.mhtml?i=20020304&s=nichols (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002).

²¹ James Petras, « La triple crisis de EE. UU », *La Jornada*, 27 de junio de 2002, 1. www.rebellion.org/petras/petras270602.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

²² *Ibid.* Ver también : *Les Echos*, « Après Enron, Wall Street met en doute la sincérité des comptes des entreprises », 31 de enero de 2002 ; *Les Echos*, « Wall Street doute de plus en plus de la fiabilité des comptes des sociétés américaines », 5 de febrero de 2002 ; Pascal Pogam, « Le nouvel Enron s'efforce de repartir sur des bases réduites et plus saines », *La Tribune*, 6 de mayo de 2002 ; Pascal Pogam, « La disparition d'Enron va assainir les marchés de négoce », *La Tribune*, 30 de noviembre de 2001 ; Lysiane J. Baudu & Angélique Mounier-Kuhn, « Le spectre Enron hante toujours Wall Street », *La Tribune*, 16 de octubre de 2002 ; Thierry Arnaud, « La subtile dialectique de Richard Grasso », *La Tribune*, 14 de febrero de 2002 ; Christophe Tricaud, « L'affaire Enron n'a pas fini de produire ses effets », *La Tribune*, 14 de febrero de 2002 ; Eric Chalmet, « Abby Joshep Cohen, ou les raisons d'une inébranlable confiance », *La Tribune*, 31 de enero de 2002 ; Eric Chalmet, « Peut-on encore faire confiance à Wall Street ? », *La Tribune*, 28 de enero de 2002 ; Thierry Arnaud, « L'effet Enron », *La Tribune*, 24 de enero de 2002 ; Frédéric Hastings, « La menace du dossier Enron reste d'actualité », *La Tribune*, 17 de abril de 2002 ; *La Tribune*, « Paiement différé pour la reprise de l'activité négoce d'Enron par UBS », 15 de enero de 2002 ; *Business Week*, « The Enron Fiasco : So Many Lessons », 14 de enero de 2002 ; *Business Week*, « Accounting in Crisis », 28 de enero de 2002 ; Tito Pulsinelli, « Estados Unidos en el atardecer del neoliberalismo », *Rebelión*, 7 de agosto de 2002, 1. www.rebellion.org/imperio/pulsinelli070802.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

CONCLUSIÓN

Enron es el símbolo por excelencia del fracaso del liberalismo como modelo económico viable. Una doctrina económica mundial inestable en su aplicación, obsesionada por la ganancia a corto plazo, ha mostrado su incapacidad de atender a las necesidades del desarrollo humano. El sistema neoliberal estadounidense atraviesa una grave crisis que desestabiliza los mismos fundamentos de la ideología dominante. En efecto, la aplicación del neoliberalismo a nivel mundial ha sido sinónimo de una regresión de las condiciones de vida de la población mundial más desfavorecida. El fenómeno es más evidente en los países pobres – erróneamente llamados “países en vía de desarrollo” pues, visto el orden internacional, les resulta imposible progresar económica y socialmente y cuya mayoría ha padecido un subdesarrollo crónico durante los últimos veinte años – en que las desigualdades y la miseria se recrudecieron considerablemente primero en América Latina en la década de los 80 y, luego, en los países del antiguo bloque soviético a principios de los años 90. El nivel de vida en esas regiones del mundo se ha deteriorado ampliamente lo que explica el desastre humano, político, económico y social que atormenta el continente latinoamericano que fue el primer laboratorio de las experiencias neoliberales.

El escándalo Enron ha sido eclipsado primero por el extremo impacto de los odiosos atentados del 11 de septiembre de 2001 y, luego, por el problema iraquí evocado por los Estados Unidos. En efecto, cada vez que tensiones interiores empiezan a surgir, un enemigo exterior se pone en evidencia con el fin de reunir a la población detrás de un objetivo común y la política exterior se vuelve mucho más agresiva. Y el Irak del dictador Saddam Hussein llegó al momento oportuno mientras que los estadounidenses empezaban a desinteresarse y a cansarse de la situación en Afganistán, cuya agresión había sido planificada desde hacía mucho tiempo. Este principio no es específico a la administración Bush. En efecto, durante el escándalo Lewinsky, William Clinton bombardeó Irak para desviar la atención de la opinión pública.¹

A pesar del poder de la economía estadounidense, ésta permanece muy frágil e inadaptada a las necesidades de su población, mientras que favorece considerablemente las multinacionales. Los problemas recurrentes de la economía de los Estados Unidos pueden desembocar en una grave crisis política que se demora actualmente a causa de la situación internacional. William Greider del periódico *The Nation* resumía perfectamente la doctrina

defendida por el Consenso de Washington, que ha mostrado sus límites y su irracionalidad: “La ideología del mercado ha producido el mejor gobierno que el dinero pueda comprar. El saqueo no cesará mientras que la democracia esté en venta”.²

El sistema liberal mostró claramente su verdadero rostro. Se trata de un segundo colonialismo, principalmente económico de los países despojados del Tercer Mundo, donde los grandes monopolios de las naciones desarrolladas roban las riquezas. Las principales necesidades de la humanidad deben ser satisfechas de una vez por todas pues su supervivencia está en juego. Jamás el mundo ha tenido tanta riqueza y, de forma paradójica, tanta miseria. Nunca las desigualdades, no sólo entre los países del Primer Mundo y los países subdesarrollados, sino también en el seno de los países ricos, han sido tan impresionantes. Las instituciones financieras internacionales, destinadas supuestamente a promover la estabilidad económica y el desarrollo duradero, al contrario han hundido las economías mundiales y las naciones del Sur en particular en una inestabilidad crónica, y han dejado las poblaciones atrancadas en un marasmo del cual desgraciadamente no se escaparán tan pronto.

Actualmente, se estima que 2,8 mil millones de personas viven con menos de 2 dólares al día, de las cuales 1,2 mil millones disponen de menos de 1 dólar diario. Cada día, 36 000 niños mueren de hambre o de enfermedades fácilmente curables. Cada año, 40 millones de personas mueren por las mismas razones. En el 2015, 345 millones de personas vivirán en la extrema pobreza según las conservadoras previsiones del Banco Mundial. Mientras tales cifras se presenten por los organismos internacionales, será difícil hablar de modelo económico eficaz para el desarrollo humano como lo pretende el FMI y el Banco Mundial. No obstante, nadie puede negar que es sumamente eficaz en cuanto al desarrollo de las cuentas bancarias de los dueños del universo. En efecto, las 7 fortunas más elevadas del mundo superan el PIB total de los 49 países menos avanzados.³

Hugo Chávez, presidente de Venezuela, y líder de la lucha contra el neoliberalismo en América Latina declaraba: “¿De qué desarrollo estamos hablando? ¿Acaso estamos hablando del modelo neoliberal que hace que 17 personas mueren de hambre cada minuto? ¿Es sostenible o insostenible? El neoliberalismo es culpable de los desastres de nuestro mundo. No apagamos el incendio y dejamos a los pirómanos tranquilos”. Resultará difícil quitarle la razón.⁴

Notas

¹ Carlos Fresneda, « George Bush necesita urgentemente una nueva acción militar », *El Mundo*, 24 de febrero de 2002, 2. www.rebellion.org/chomsky/chom240202.htm (sitio consultado el 19 de noviembre de 2002).

² William Greider, « Crimes in the Suites », *The Nation*, 4 février 2002, 4. www.thirdworldtraveler.com/Greider/Crime_In_Suites.html (sitio consultado el 15 de noviembre de 2002).

³ Damien Millet & Eric Toussaint, *50 Questions, 50 Réponses sur la dette, le FMI et la Banque Mondiale* (Paris, Bruxelles : CADTM & Syllepse, 2002), pp. 30-33.

⁴ *Ibid*, p. 67 ; *Le Monde*, 4 de septiembre de 2002.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

ARTÍCULOS INTERNET

-Enron Press Release. « Enron Enters Into Settlement on procedural Dispute With Dynegy ». *Enron*, 3 de enero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/010302Releaseltr.html

-_____. « Wholesale Trading Auction Proceeding as Planned ». *Enron*, 10 de enero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/011002Release.html

-_____. « Enron Annouces Significant Events Leading to Approval of Trading Business Transaction ». *Enron*, 11 de enero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/011102ReleaseLtr.html

-_____. « Enron Announces Successful Bidder for Wholesale Trading Operation ». *Enron*, 11 de enero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003),

-_____. « Enron Announces New Stock Symbols ». *Enron*, 15 de enero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/01152002Release2.html

-_____. « Enron Releases Details of Ubs Warburg Agreement ». *Enron*, 15 de enero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/01252002Release.html

-_____. « Enron Board Discharges Arthur Andersen in All Capacities ». *Enron*, 17 de enero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/01172002release.html

-_____. « Lay Resigns As Chairman and CEO of Enron, Rede mayo dens on Board of Directors ». *Enron*, 23 de enero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/012301Ltr.html

-_____. « Enron Names Stephen F. Cooper Interim CEO and Chief Restructuring Officer ; Retains Zolfo Cooper for Company Restruturing ; Names Members of Office of Chief Executive. *Enron*, 29 de enero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/012902Release.html

-_____. « Enron Special Committee Completes investigation and Issues Report ». *Enron*, 2 de febrero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/020202ReleaseLtr.html

-_____. « Enron Announces Kenneth L. Lay Resigns From Board ». *Enron*, 4 de febrero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/020402ReleaseLtr.html

-_____. « Enron Board of Directors Announces Plan to Restructure Board ». *Enron*, 12 de febrero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/021202releaseltr.html

- _____. « Enron Board of Directors Announces Plan to Restructure Board ». *Enron*, 12 de febrero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/021202releaseltr.html
- _____. « Enron Board Takes Disciplinary Action ». *Enron*, 14 de febrero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/021402ReleaseLtr.html
- _____. « Williams Powers, JR. Resigns From Enron Board ». *Enron*, 14 de febrero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/021402Powersreleaseltr.html
- _____. « Enron General Counsel James Derrick Retires, Rob Walls Named As Successor ». *Enron*, 20 de febrero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/022002ReleaseLtr.html
- _____. « Enron to Sell Wind Assets to General Electric Company ». *Enron*, 20 de febrero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/022002ReleaseWindLtr.html
- _____. « Enron, Houston Astros Reach Agreement on Naming Rights ». *Enron*, 27 de febrero de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/19-022702ReleaseLtr.html
- _____. « Enron Files Retention and Severance Plan With Bankruptcy Court to Maximize Value to Creditors ». *Enron*, 29 de marzo de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/20-032902Releaseltr.html
- _____. « Jeff McMahon Resigns as Enron President, Coo ». *Enron*, 19 de abril de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/21-041902ReleaseLtr.html
- _____. « Enron Presents Process to Creditors' Committee for Separating Power, Pipeline Company From Bankruptcy ». *Enron*, 3 de mayo de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/23-050302ReleaseLtr.html
- _____. « Enron, Northwest Natural Gas Mutually Agree to Terminate Agreement to Sell Portland General Electric ». *Enron*, 16 de mayo de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/24-051602ReleaseLtr.html
- _____. « Enron Names Two New Board Members ». *Enron*, 30 de mayo de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/25-053002releaseltr.html
- _____. « Enron Board Reports Progress on Planned Transition ». *Enron*, 6 de junio de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/26-060602Release.html
- _____. « Enron and Dynegy Announce Settlement of Merger-Related Litigation ». *Enron*, 15 de agosto de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/28-081502ReleaseLtr.html

- _____. « Enron Commences Auction Process to Maximize Value of Core Assets ». *Enron*, 27 de agosto de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/29-082702ReleaseLtr.html
- _____. « Tranwestern Pipeline Company's S&P Credit Rating Raised ». *Enron*, 4 de octubre de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/TWUpgradeRelease.html
- _____. « Bankruptcy Court Approves Sale of Enron Center South to Intell Management and Investment Co. ». *Enron*, 10 de octubre de 2002. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.enron.com/corp/pressroom/releases/2002/ene/31-101002Release.html
- United States Bankruptcy Court. « Second Amended Case Management Order Establishing, Among Other Things, Noticing Electronic Procedures, Hearing Dates, Independent Website and Alternative methods of Participation at Hearings ». *United States Bankruptcy Court, Southern District of New York*. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.nysb.uscourts.gov/pdf/cmorder.pdf
- _____. « Advisory Report of the Fee Committee on the First Fee Application of Andrews & Kurth L.L.P. ». *United States Bankruptcy Court, Southern District of New York*. (Sitio consultado el 7 de enero de 2003), www.elaw4enron.com/FeeCommitteeFrame.htm

FUENTES SECUNDARIAS

LIBROS

- Aglietta, Michel. *Régulation et crise du capitalisme : l'exemple des Etats-Unis*. París : Calmann-Lévy, 1982.
- Agostino, Serge d'. *La Mondialisation*. Rosny : Bréal, 2002.

- Albert, Michel. *Capitalisme contre capitalisme*. Paris : Le Seuil, 1991.
- Arnaud, Pascal. *La Dette du Tiers-Monde*. Paris : La Découverte, 1984.
- Azuelos, Martine. *L'économie du Royaume-Uni et des Etats-Unis depuis les années 1970*. Paris : PUF, 1994.
- _____ (dir.). *La Déréglementation des économies anglo-saxonnes : bilan et perspectives*. Paris : Presses de la Sorbonne Nouvelle, 1995.
- _____ (dir.). *Pax Americana. De l'hégémonie au leadership économique*. Paris : CERVEPAS, Presses de la Sorbonne Nouvelle, 1999.
- Barlow, Maude & Tony Clarke. *La Bataille de Seattle. Sociétés civiles contre mondialisation marchande*. Paris : Fayard, 2002.
- Baumol, William J. *The Free-Market Innovation Machine*. Princeton : Princeton University Press, 2002.
- Beaud, Michel. *Le Basculement du monde. De la Terre, des hommes et du capitalisme*. Paris : La Découverte & Syros, 1997.
- Bertin, Gilles & Sally Wyatt. *Multinationales et propriété industrielle*. Paris : Collection de l'Institut de recherche et d'Information sur les multinationales, PUF, 1986.
- Bertrand, Agnès & Laurence Kalafatides. *OMC, le pouvoir invisible*. Paris : Paris : Fayard, 2002.
- Bertrand, Jean-Philippe, Jacques Blanchet, Alain Revel & Claude Roger. *Le Pouvoir alimentaire mondial en question*. Paris : Economica, 1997.
- Bourdieu, Pierre. *Contre-feux*. Paris : Raisons d'Agir, 1998.
- _____. *Contre-feux 2*. Paris : Raisons d'Agir, 2001.
- Boyer, Robert & Daniel Drache (dir.). *States Against Market. The Limits of Globalization*. Londres : Routledge, 1996.
- Brown, Lester R.. *State of the World*. New York, Londres : W. W. Norton Amp, Company, 1997.
- Budhoo, Davidson. *Enough is Enough*. New York : New Horizon Press, 1990.
- Buffle, Jean-Claude. *N... comme Nestlé, le lait, les bébés et la mort*. Paris : Alain Moreau, 1986.
- Carfantan, Jean-Yves. *La Mondialisation déloyale. Pour un nouvel ordre agricole et alimentaire*. Paris : Fayard, 2002.

- Castro, Fidel, Jeffrey Elliot & Mervin Dymally, *Nada podrá detener la marcha de la historia*. La Habana : Editora Política, 1985.
- Cazorla, Antoine & Anne-Marie Draï, *Sous-développement et Tiers-Mondes. Une approche historique et théorique*. Paris : Viubet, 1992.
- Centre Europe – Tiers Monde. *AMI : Accord Multilatéral sur l'Investissement. Attention ! Un accord peut en cacher un autre*. Ginebra : CETIM, 1998.
- Centre Tricontinental. *Cultures et mondialisation. Résistances et alternatives*. Paris : L'harmattan, 2000.
- _____. *A la recherche d'alternatives. Un autre monde est-il possible ?*. Paris : L'Harmattan, 2002.
- Chapelle Bizot, Benoît de La. *La Dette des pays en développement (1982-2000). Vers une nouvelle gouvernance financière internationale ?*. Paris : La Documentation Française, 2001.
- Chomsky, Noam. *Profit Over People. Neoliberalism and Global Order*. New York, Toronto, Londres : Seven Stories Press, 1999.
- Cohen, Elie. *L'ordre économique mondial. Essai sur les autorités de la régulation*. Paris : Fayard, 2001.
- Contretemps. *Seattle, Porto Alegre, Gênes. Mondialisation capitaliste et dominations impériales*. Paris : Textuel, 2001.
- Cordelier, Serge (dir). *La Mondialisation au-delà des mythes*. Paris : La Découverte, 2000.
- Cuillerai, Marie. *Le Capitalisme vertueux. Mondialisation et confiance*. Paris : Payet, 2002.
- Dam, Kenneth. *Le Système monétaire international*. Paris : PUF, 1985.
- Damasio & Karen Bastien. *Une Autre mondialisation en mouvement*. Paris : Mango Document, 2002.
- Duménil, Gérard & Dominique Lévy. *Au-Delà du capitalisme?*. Paris : PUF, coll. "Actuel Marx-Confrontation", 1998.
- Ehrenberg, Alain. *Le Culte de la performance*. Paris : Calmann-Levy, 1991.
- El Alaoui, Abdelaziz. *Guide des marchés mondiaux*. Paris : Economica, 1997.
- Fouvielle, Dominique. *De la guerre...économique*. Paris : PUF, 2002.
- Frank, Tom. *One Market Under God : Extreme Capitalism, Market Populism and the End of Democracy*. Nueva York : Doubleday, 2000.
- Friedman, Milton. *Capitalism and Freedom*. Chicago : University of Chicago Press, 1962.

-George, Susan. *L'Effet boomerang. Choc en retour de la dette du Tiers- Monde* (Paris : La Découverte, 1992).

-_____. *Le Rapport Lugano*. Paris : Fayard, 2000.

-_____ & Fabrizio Sabelli. *Crédits sans frontières. La religion séculaire de la Banque Mondiale*. Paris : La Découverte, 1994.

-George Susan & Martin Wolf. *Pour & Contre. La mondialisation libérale*. Paris : Grasset & Fasquelle, 2002.

-Gertz, Dwight & Joao Baptista. *Croître: un impératif pour l'entreprise*. Paris : Village Mondial, 1996.

-Goldsmith, Edward & Jerry Mander (dir.). *Le Procès de la mondialisation*. Paris : Fayard, 2001.

-Grou, Pierre. *La Structure financière du capitalisme multinational*. Paris: Presses de la Fondation nationale des sciences politiques, 1983.

-Guilhou, Xavier & Patrick Lagadec. *La Fin du risque zéro*. Paris : Eyrolles, 2002.

-Hammer, Michael & James Champy. *Reengineering the Corporation*. Nueva York : HarperBusiness, 1993.

-Harribey, Jean-Marie & Michel Löwy (dir.), *Capital contre nature*. Paris : Presses Universitaires de France, 2003.

-Hatem, Fabrice. *Les Multinationales en l'an 2000*. Paris : Economica, 1995.

Horman, Dennis. *Mondialisation excluante, nouvelles solidarités. Soumettre ou démettre l'OMC*. Paris : L'Harmattan, 2001.

-Hugon, Philippe. *Economie politique internationale et mondialisation*. Paris : Economica, 1997.

-Kolko, Joyce. *Restructuring the World Economy*. New York : Pantheon Books, 1988.

-Krugman Paul R. *The Age of Diminished Expectations*. Cambridge, Massachusetts : MIT Press, 1990.

-_____. *La Mondialisation n'est pas coupable. Vertus et limites du libre-échange*. Paris : La Découverte, 2000.

-Labarde, Philippe & Bernard Maris. *Ah Dieu ! Que la guerre économique est jolie !*. Paris : Albin Michel, 1998.

-Lafay, Gerard & Jean-Marc Siroën. *Maîtriser le libre-échange*. Paris : Economica, 1994.

-Lucas, Didier & Alain Triffreau. *Guerre économique et information. Les stratégies de subversion*. Paris : Ellipses, 2001.

- Madeley, John. *Le Commerce de la faim. La sécurité alimentaire sacrifiée sur l'autel du libre-échange*. Paris : Fayard, 2002.
- Martin, Dominique. *Démocratie industrielle. La participation directe dans les entreprises*. Paris : PUF, 1994.
- Martin, Hervé René. *La Mondialisation racontée à ceux qui la subissent*. Castelnau-le-Lec : Climats, 1999.
- Mathiex, Jean. *Mondialisation. Les nouveaux défis d'une histoire ancienne*. Paris : Félin, 2003.
- Meier, Gérald M. & Joseph E. Stiglitz. *Aux Frontières de l'économie du développement. Le futur en perspective*. Paris : Editions ESKA & Banque Mondiale, 2002.
- Mestrum, Francine. *Mondialisation et pauvreté. De l'utilité de la pauvreté dans l'ordre mondial*. Paris : L'Harmattan, 2002.
- Michalet, C. A. *Les Multinationales face à la crise*. Paris : PUF, 1985.
- Michaïlof, Serge. *Les Apprentis sorciers du développement*. Paris : Economica, 1984.
- Lafay, Gérard. *Comprendre la mondialisation*. 4^{ème} édition. Paris : Economica, 2002.
- Lainé, Michel. *Les 35 mensonges du libéralisme*. Paris : Albin Michel, 2002
- L'Héritau, Marie-France. *Le Fonds monétaire international et les pays en voie de développement*. Paris: PUF/IEDES, 1986.
- Lipton, Merle. *Capitalism and Apartheid, South Africa 1910-1984*. Aldershat (Hampshire) : Gower, Maurice Temple Smith, 1985.
- Millet, Damien & Eric Toussaint. *50 questions, 50 réponses sur la dette, le FMI et la Banque Mondiale*. Paris, Bruxelles : CADTM & Syllepse, 2002.
- Moisseron, Jean-Yves & Marc Raffinet (dir.). *Dette et Pauvreté. Solvabilité et allègement de la dette des pays à faible revenu*. Paris : Economica, 1999.
- Negreponi-Delivanis, Maria. *Mondialisation conspiratrice*. Paris : L'Harmattan, 2002.
- Norberg-Hodge, Helena. *Quand le développement crée la pauvreté. L'exemple de Ladakh*. Paris : Fayard, 2002.
- Novak, Michel. *Une Ethique économique - Les valeurs de l'économie de marché*. Paris: CERF-Institut La Boétie, coll. "Apologique", 1987.
- Partant, François. *La Fin du développement*. Arles: Actes Sud, "Babel", 1997.

- Perrot, Marie-Dominique, Gilbert Rist & Fabrizio Sabelli. *La Mythologie programmée: l'économie des croyances dans la société moderne*. Paris: Presses universitaires de France, 1992.
- Petras, James & Henry Veltmeyer. *La Face cachée de la mondialisation. L'impérialisme au XXI^e siècle*. Paris : Parangon, 2002.
- Polanyi, Karl. *La Grande transformation*. Paris : Gallimard, 1983.
- Rainelli, Michel. *L'organisation mondiale du commerce*. Paris : La Découverte, coll."Repères", 1996.
- _____. *Le GATT*. Paris : La Découverte, coll."Repères", 1993.
- Reed, David (dir.). *Ajustement structurel, environnement et développement durable*. Paris : L'harmattan, 1999.
- Ricciardelli, Marina, Sabine Urban & Kostas Nanopoulos. *Mondialisation et sociétés multiculturelles. L'incertain du futur*. Paris : PUF, 2000.
- Rich, Bruce. *Mortgaging the Earth. The World Bank, Environment Impoverishment, and the Crisis of Development*. Boston: Beacon Press 1994.
- Rist, Gilbert. *Le Développement. Histoire d'une croyance occidentale*. Paris : Presses de Sciences Po, 1997.
- _____ & Fabrizio Sabelli. *Il était une fois le développement*. Lausanne: Les Editions d'En Bas, 1986.
- Rodrik, Dani. *Has Globalization Gone Too Far ?*. Washington : Institute for International Economics, 1997.
- Samizdat.net. *Gênes. 19-20-21 de julio de 2001, multitudes en marche contre l'empire*. Paris : Reflex, 2002.
- Sgard, Jérôme. *L'économie de la panique : faire face aux crises financières*. Paris : La Découverte, 2002.
- Shiva, Vandana. *Le Terrorisme alimentaire. Comment les multinationales affament le Tiers-monde*. Paris : Fayard, 2001.
- Stiglitz, Joshep. *La Grande désillusion*. Paris : Fayard, 2002.
- Tarrus, Alain. *La Mondialisation par le bas. Les nouveaux nomades de l'économie souterraine*. Paris: Balland, 2002.
- Tavernier, Yves. *Fonds monétaire international, Banque mondiale : vers une nuit du 4 de agosto de ?*. Rapport d'information de la Commission des Finances de l'Assemblée nationale sur les activités et le contrôle du Fonds monétaire international et de la Banque mondiale, n° 2801. Paris : Assemblée nationale, 2000.

- Toussaint, Eric. *La Finance contre les peuples. La bourse ou la vie*. París : Syllepse/CADTM, 2003.
- Toussaint, Eric & Arnaud Zacharie. *Sortir de l'impasse. Dette et ajustement*. París, Bruselas : CADTM & Syllepse, 2002.
- _____. *Le Bateau ivre de la mondialisation. Escale au sein du village planétaire*. París, Bruxelles : CADTM & Syllepse, 2000.
- _____. *Afrique : abolir la dette pour libérer le développement*. París, Bruxelles : CADTM & Syllepse, 2001.
- Toussaint, Eric & Peter Drucker (dir), *IMF/World Bank/WTO, Notebooks for Study and Research*. Amsterdam : International Institute for Research and Education, 1995.
- United Nations. *The Least Developed Countries 1997 Report*. New York: Publications de l'ONU, 1997.
- Velasquez, German. *L'Industrie du médicament et le tiers-monde*. París : L'Harmattan, 1983.
- Vergopoulos, Kostas. *Mondialisation, la fin d'un cycle. Un essai sur l'instabilité internationale*. París : Segquier, 2002.
- Vershave, François-Xavier. *Noir silence*. París : Les Arènes, 2000.
- Wasserman, Harvey. *The Last Energy War : The Battle Over Utility Deregulation*. New York : Seven Stories Press, 2000.
- World Bank. *World Debt Tables. External Finance for Developing Countries*. Washington: World Bank, 1996.

REVISTAS Y PERIÓDICOS CONSULTADOS

- Les Echos (Francia) www.lesechos.fr
- Expansion (Francia) www.expansion.fr
- La Tribune (Francia) www.latribune.fr/Dossiers/Enron.nsf
- Le Monde (Francia) www.lemonde.fr
- Le Monde Diplomatique (Francia) www.monde-diplomatique.fr
- Libération (Francia)

- Business Week (Estados Unidos) www.businessweek.com
- International Herald Tribune (Estados Unidos) www.iht.com
- New York Times (Estados Unidos) www.nytimes.com
- The Nation (Estados Unidos) www.thenation.com
- Third World Traveler (Estados Unidos) www.thirdworldtraveler.com
- Z Magazine (Estados Unidos) www.zmag.org
- Wall Street Journal (Estados Unidos) www.wsj.com
- Washington Post (Estados Unidos) www.washingtonpost.com
- Financial Times (Estados Unidos) www.ft.com
- The Guardian (Reino Unido) www.guardian.co.uk
- El País (España) www.elpais.es
- Rebelión (España) www.rebellion.org
- La Jornada (México) www.jornada.unam.mx
- Granma Internacional (Cuba) www.granma.cu
- Il Manifesto (Italia) www.ilmanifesto.it